

Sermo de S. Maria Magdalena de Mataró

6 Dilexit multum. Luc. cap 7.

Magdalena; aquella muger poderosa del Pueblo de Israel, Señora del Castillo de Magdalo en la Provincia de Galilea, Hermana de Lazaro y Martha, hija de Siro, y Lucaria, segun S. Antonino; Esta era justamente la muger prevista en los decretos de la eternidad, para oír de la misma boca de Jesu-Christo, que el amor, q^e le profesaba era mucho. Esta la misma, que con este singular elogio, que no se dio jamas á otro alguno delos redimidos, havia de atraer la dulzura, y ternura de aquel mismo, que venia á destruir el pecado, como dice S. Pablo, y á condenar las obras, y máximas corruptoras de un mundo lleno de iniquidad, como dice S. Juan. Y que estráños huieran parecido semejantes pro-nosticos á aquella multitud de hombres diversidos, é idolatras de su hermenegia, los quales hallaban en ella el embeleso de sus sentidos, el encanto de sus pasiones, el incentivo de sus placeres; adorandola como deidad de sus fortunas, y felicidades; y aun mucho mayor huieran parecido á los Ceribay, y Jantzey, quienes la abominaban, como piedra de escándalo; como lazo de Sarama, y devorata de su sepo y Nación.

En efecto los Bethlemitas, los Ephremitas, los Haimitas, los amezanones de las tribus, los Principes, de los sacerdotes, y tantos otros, q^e oían testigos de vista, no llegaban á tener noticia de los enojos, desvíos, y fragilidades de esta buen libiana, y escandalosa, estaban muy distantes de creer, q^e llegaria un momento feliz, que pondria término á sus disoluciones, escándalos, y distracciones, ni aun llegaban á imaginarse, q^e la voz de virtud de aquel Profeta grande, q^e se havia levantado en Judea, pudiese tener jamas la eficacia de distraer su corazón de la vanidad, dulzuras, é incentivos, á que estaba atacado. Antes si muy al contrario temerian q^e sus pasiones malamente acostumbradas producian mayores excesos, que fúne en la Grecia, la muger de Putifar en Egipto, Dina en los Sichemitas, Sedabel en Samaria, y Herodias en Jerusalem. Pero y quan diferentes eran, Dios mio, los designios q^e vos haviais formado sobre esta muger, de los pensamientos, y pronósticos, q^e de ella formaban los hombres. En efecto quando esto aun los muy bien intencionados, desesperaban de su salud, aplicabais vos la fuerza de vuestro Omnipotente brazo, para desbaratar aquellos lazos, q^e la tenían cautiva, como en otro tiempo á las hijas de Sion, y hacer de su inmundo corazón un vaso de elección, y de honor digno receptáculo de su amor.

A este fin acomodando alay disposiciones de su naturaleza, replabais sobre ella una cura mucho mas suave, q^e la q^e replasteis á Creguiel allá en las libertades



del Cobard; con la q^a segun la frase de S. Agustín rectificaba y su inclinacio-
nes, y affectos, y purificaba y su propension, y motivos. Llegó en fin aquel
momento previsto en vuestros decretos, en q^e el fuego de vuestro amor
acabó de prender en su corazón helado; y luego, no hay Cetro, q^e contra tan
intrepida^{te} a la fuente de la agua viva, como cortió ella en busca de su
amado. Pretextos, encantos, dulzuras, y quanto atractivo, y respectos le
ofrece este mundo para detenerla, todo lo vence, todo lo abandona, de to-
do heroicamente se desprende, sin q^e se detenga un punto hasta llegar
intrepida a los pies de su amado. A ellos llega tan encendida en amor, que
en un instante para de pecadora a Santa, de viciosa, a perfecta, de ti-
bia a fervorosa. tanto como esto quiere significar el mismo Salva-
dor en aquellas palabras dilexit multum. Ved aquí ya descubierto el
carácter, que mas ennoblece nuestra Santa, y el q^e dará toda la mate-
ria a mi discurso; que para mayor inteligencia voy a dividir en dos
partes mostrando en la primera la intrepidez de este amor de la Ma-
dalena en buscar a Jesu-Christo; y haciéndole ver en la segunda lo con-
tancia de este amor después de haberle hallado. Una y otra la cono-
cen la amante mas fiel, y constante de Jesu-Christo. Ayudadme prime-
ramente a conseguir las luces de la gracia q^e necesito, y pido con la Ave
Maria.

Primera Parte.

Dilexit multum Luc cap. 7.

Para quedar persuadido de la intrepidez amorosa de la Magdalena en
buscar a Jesu-Christo, debey primeramente acordar de los obstáculos, res-
pectos, illusiones, y dificultades, q^e tuvo q^e vencer, para llegar a el.
Esto es conducir a formar una cabal idea de su intempestivo amor;
asi como esto mismo bataba al Pueblo de Israel, para formarla del es-
píritu de un David, del espíritu de una Esther, y del valor de una Ju-
dith. A este fin figuraba en aquel estado, en q^e se figuraba el P. S. Agus-
tín, quando habiendo oído por curiosidad a Jesu-Christo llegó con
la dulzura de sus palabras hasta la división de su alma y de su espíritu;
Imagínase la digo en aquella situación en q^e el verdadero sol de justicia
la infundió aquella luz semejante a la q^e havia infundido a David, por
medio de Bathán, y hacia de infundir por si mismo a Pablo en los cami-
nos de Damasco. Qualquiera q^e en esta estado huviese podido penetrar
su intexión, huviera visto, q^e al propio tiempo, q^e con el beneficio de es-
ta luz, se abismaba como otro Abraham al conocimiento de si misma; sin q^e
se la ocultasen sus delires, sus escándalos, y abominaciones; y la monstruosa
necedad de haver perdido a Dios, por buscar la agua imunda de los de-
leyes mundanos; al propio tiempo, q^e la hacia conocer la summa ne-

celidad q^e temia de buscar a su amado, como el hijo prodigo a su padre, y como enferma al medico de Israel, levantaba el mundo favorecido del principio de las tinieblas ciertos reparos, obstaculos, y dificultades en su imaginacion, tan poderosas para detenerla, como pudieren ser todas aquellas, que propuso con el tiempo a la imaginacion de Agustino.

Llega con esto a su noti-

cia, q^e Jesu-Christo era convidado en la casa del fariseo: la parece esta una ocasion la mas oportuna para ir a buscarle: siente ya en su interior una fuerza q^e la atrahe, como ala esposa de los cantares, nacida de aquel amor, q^e la habia infundido con su visita, y dulces palabras, y de aquella gratitud al beneficio q^e la habia hecho, quando la libero de los siete demonios, q^e la optimizaban. Pero, o Dios mio! Que poderosas los reparos, q^e el mundo va a presentarle para mantenerla cautiva, dice con la frase del Cid, o como iba ya a arrojarse de si sus preciosos adornos, joyas, galas, y demas instrumentos de su vanidad, quando el Leon infernal la embiste de repente y agarrando los quillos con q^e la tenia cautiva llena de piedras cuadradas de insuperables dificultades los caminos q^e quiere emprender, y la opone el formidable exercito de aquellas pasiones, q^e con tanto impetu la habian abismado en el profundo de los males.

Madalena! la dice alla en su interior, como nota el P. Bernandino, Madalena, q^e resolucion tan precipitada es esta q^e va a realizar! Tu vas a entrar en un empeño ruinoso de q^e mañana tal vez te arrepentiras, por no poderlo sostener. El fervor pasajero q^e ahora muestras perdura en pocos dias su actividad, y te depara despues en el arbitrio de tu flaqueza, hecha un objeto de irrision, y burlas de la Palestina, y aun de aquellos, q^e han sido adoradores de tu belleza. Alomenos, si temes de ser despreciado, consulta lo proximo con los sacerdotes. Ancianos, y Juuades del Pueblo, a quienes pertenece discrecion en esta lepra, y la lepra, quienes te diran lo q^e debes hacer, para obrar con prudencia en esta ocasion, y lance estas y otras illusiones semejantes la propendia el Principe de las tinieblas, decia el P. Bernandino, para disipar su santa resolucion. Pero en vano pretende prevalecer contra ella. Retirada en un solitario retrete de los de su Palacio, considera bien, q^e lo q^e ha hecho, decia S. Gregorio, debe sobreponerla a todos los obstaculos, reparos, y repugnancias q^e prescribe.

Al! heles mi:

q^e y quien me diera aora el poderio trasladar hasta la puerta de aquel retrete en donde nuevamente acaba Dios de hablarla al corazon y de hacerla sensible la eficacia de su amor! Y como oiray de ella lo propio q^e se figuraba oir S. Efrem. Y que es lo q^e me detiene, Dios mio, de ir inmediatamente a vuestros pies! Que acaso no abandone yo las leyes del recato para andar libremente en los concursos, q^e tema aora la modestia para ir al combate donde esta mi dueño Jesu-Christo! No me expuse mil veces a las burlas e irrisiones de quantos me verian buscar desatinada a mi amante; pue q^e temo se burlen buscando a el unico amado de mi alma! No soy yo a quien vio mi Patria lazo, y tropiezo

de su incauta juventud, veame puey aora hecho el exemplo de my habitadores?
O soy yo a quien tantas veces vio Bethania correr por las calles, y paseos, adorna-
da con indecuentes trages, compuesta mi cabeza, hermoseada con artificio my
mexillas, hablando con movimiento my ojos, procurar ser mirada, y aplaudida
de los jóvenes galanes, haciendoles sensible la fragancia de my unguentos, puey
veame ahora vestida de un humilde saco, tocado de ceniza mi cabello, asean-
do el rostro, desechando en lagrimas my ojos lascivos, buscar a Jesus-Christo, abra-
zarme con sus pies, ungirlos, amarlo únicamente, y sobre todo.

Yendiendo
esto, ved vosotros, como levantándose con impetu del lugar en q^e estaba des-
granado lo cabello, despojada de sus galas, cubierta con su vestido tosco, y
humilde, y temiendo un bote de unguento precioso en sus manos, ved la
digo como sale de su casa, y corre presurosa a la del fariseo. Y quien amado
orantes mejor, quien sino el intensísimo amor a Jesus da movimiento a
aquellos pies para realizar tan heroica accion? Asi lo concidexaba S. Chrysos-
tomo, y asi lo confirmaba el P. Agustín, quando decia. Que mortio mucho
mayor fuerza, e intrepidez en buscar a Jesus Christo su Señor, q^e no lo ha-
bia sido en ofenderle. Rlega en fin en casa del fariseo, y sin q^e la pudes-
encontrar lo domesticos, q^e admiram verla en aquel trage, se entra en la sala
del convite, y descubriendo entre la multitud de conuixientes a aquel q^e
buscaba, sin may prevención, ni cerimonia q^e el amor en q^e ande decia S.
Gregorio, se echa a sus pies, para ungirlos, para besarlos, y derramar
sobre ellos un mar de lagrimas. Y q^e plato tan sabroso fue esto para el ulis-
ta? Pero y q^e amargo para Lucifer y sus Angeles, que como decia S. Basilio
goda giraron con rabia en este lance, quam presa hemos perdido, sin que
podamos acercarnos a ella por impedirla el fuego de su amor a Jesus.

Ya no
me admiro, q^e aquel q^e penetraba a fondo su corazon publicase q^e era gran-
de el amor q^e le profesaba, dilexit multum. Y la verdad a no haver sido asi
no huiera venido con tanta intrepidez, y tanta animosidad tantos obstacu-
los, y reopeto, q^e se oponian a su conversion, pero ella dexò bien acreditado
decia el P. Agustín, q^e con aquel impetu con q^e el amor profano la habia lle-
vado a los deleites del mundo, la lleuò el amor diuino a los pies del Criador
del mundo. Bien puede asirse a ellos, puey ha hallado al q^e buscaba su alma,
como la Copera de los Cantares. Pero y con q^e incendio, con q^e intension, con que
fevor se une a ellos, decia S. Lorenzo Justinianno? Ya el amor la ha trans-
formada en Jesus-Christo, como lo hizo despues con el Apostol S. Pablo; Ya su
espiritu es una misma cosa con el decia el Euang. S. Juan. Con esto ya no
hay, q^e temer en ella variacion alguna en su amor, antes bien asi como ha
sido intrepida en buscarle, vera fiel y constante haviendole hallado q^e es la

Segunda Parte.

May no esperey a. d. m. que en prueba de la fidelidad y constancia del amor de la Madalena a Jesu-Christo, os acuerde el fervor con q^e desde aquel feliz instante, q^e le halló, le siguió siempre en todas las peregrinaciones, caminos y viages hasta en las Ciudades mas populosas, y en q^e abundaban mayores mayores peligros; ni tampoco la liberalidad con q^e aplico sus quantos bienes en alimentarle a el, y a sus Apóstoles. Callaré asimismo aquella ternura con q^e abrazada con aquellos pies q^e havia regado con lagrimas, oía las palabras de vida con q^e la hablaba al corazón partiendo con el sus soberanos sentimientos; ni meno os hade mencion de la confianza tan grande, q^e tenía puesta en el, ni de aquella tanta profusion con q^e se entregó a dexar sobre el sus preciosos perfumes. Estos y otros officios de su amor, q^e la merecieron o un singular elogio de la boca de Jesu-Christo, los pasaré en silencio, para q^e tengay tiempo, de fixar vuestra atencion, en aquel lance, q^e dio may crédito a la constancia de su amor.

Trasladado a este fin con la imaginacion hasta el Calvario en el tiempo en q^e Jesu-Christo se ofreció por nosotros víctima agradable a su Cielo Padre. Vosotros ya sabrey, q^e fue aqui tan impetuoso el torcimiento de la crueldades del Pueblo Judaeo, q^e quando al Principe de las Crendades, tantas las heridas y oprobios q^e cayeron sobre el Pastor dño, y tantos en fin los objetos de amargura y terror, q^e intimidando el corazón de los Apóstoles y Discipulos, les obligaron a realizar aquella vergonzosa huida, q^e havia vaticinado el Profeta. Hasta Pedro aquel mismo q^e le habia dado palabra q^e le seguiria, huyó temeroso de aquel espectaculo. Y quando falta assi la firmeza a las mas fuertes columnas de la Religion; quando assi se sofoca el amor de Jesu-Christo en los pechos mas abrazados: Donde está Madalena? A fielez mior, vedla alla, dice S. Bernardo, abrazada estrechamente con la cruz, en q^e está clavado su amado, besandole los pies y recogiendo la sangre preciosa q^e derrama con tanta abundancia, por precio de su redencion. Y quales serian aqui los sentimientos de su corazón? puesta ala presencia de su amado, tratado con tanta injusticia, crucificado con tanta crueldad, muriendo con tanta ignominia, por expiar los pecados, q^e ella havia cometido, sentia mucha mayor dolor, q^e no havia sentido Mespha a vista de Ameni, y Miphiboseth. La fuerza de su mismo ~~amor~~ amor la obligaba a levantar algunas veces lo ojos, para mirar a su dulce Jous, pero viendole sin figura por los excedos cometidos, mezclaba sus lagrimas con la sangre q^e corría de su herida. O dulce vida de mi alma, le dixia con las palabras de David quién me diera el poder padecer la muerte por ti? Quién el poder morir alomeno con vos clavada en esa Cruz?

Pero y q^e motivos tiene o Madalena para producir tan nobles sentimientos? Fue acaso este Señor q^e está aqui sacrificado se ha dignado hablante alguna palabra de castigo, y de consuelo? No no, ante bien, parece q^e muere desolado de ti. Su mis:

ma acabay de oír el amor conq. acaba de hablar con Dimas, la dulzura con q. ha hablado con su madre, y Juan su discípulo, la providencia con que juega por sus enemigos, y pone su alma en las manos de su Padre, y la mente se olvida de tí, y esto no bastaría, para q. a lopey algún tanto los vínculos de tu amor? Oo oíentej mío, ella se accontenta de amar, y se complace de participar aquell doloroso desamparo q. su amado padece de su mismo Padre. Oo esperej puej q. por esto debiera hasta acompañarle en el sepulcro. Pero q. digo hasta el sepulcro? Ella sea la primera, que desvelada mucho más que los Apostoles, saldrá de Jerusalem, para visitar no una, sino dos veces en el mismo sepulcro. Ella la q. saldrá de su retiro a deshora de la noche, y sin temor de los soldadoj, q. custodiaran el sepulcro, vendrá la primera a tributarle nuevos obsequioj. Ya oíste de estoj exce: uojs el amor, bien puede decir S. Bernardino de Sena, q. fue inseparable, infatigable, invariable, e insaciable, Bien puede amador el P. Agustín, que el amor la hizo digna de ser Apostola de los Apostoles.

En vano procurad os resfriarla vosotrojs Pontíficej, y Paríreos llamandola a vuestro tribunal, y amenazandola con furia sino dexaba de seguir el partido del Crucificado, vosotrojs metiendola en una nave vieja, sin velas, sin remo, ni timon, va y a prepararla el ultimo teatro, en q. va a dar las ultimas pruebas de la constancia de su amor. En efecto conducida hasta Marcella, en el tiempo mismo, q. desagaba su zelo en la predicacion del Evangelio halló aquella espartora cueba rodeada de penadcoj inaccesible, para deificarle y acabar de dar las heroicas pruebas de su constancia, y fiel amor. Quien me diera amador oí: ente mío el poder, hacer sensible lo q. hizo aquí en el espacio de treinta y tres años que vivió? Oo hubo virtud q. no exercitase heroicamente adorando, bendiciendo y alabando continuamente con viva y eficaz ardor al q. havia hallado su alma. Aquí desfallece como la Copra de los Cantares, aquí gime como mística paloma, aquí suspira como el siervo para la fuente de aguas puras, q. brotan en la vida eterna. Fue espectáculo tan tierno y dulce para los Angeles verla bolar con el deseo a los tabernaculoj celestiales, al paso q. la carne la detenía con su peso aquí en la tierra! con que alegría presentabay delante el trono de la Magestad de vn Dios aquellos sagrados canticoj, conq. cantaba las eternas misericordias de aquel q. la havia librado del pecado, y del Inferno? Con q. júbilo en fin acompañastej su dichosísima alma ala patria de los Escogidoj, para cumplir aquellas anheladas feroceras como las del Apostol, con q. más de treinta años havia, que la hacían desistir en desiquio en aquel desierto!

Así remuneró el Señor aquel amor con q. le havia buscado; viniendo con su intrépido en

Sermon de San Desiderio Martyr. Matamoros

Beatus, qui invenit Amicum verum. . . . Ecclesiastici. 25.

Sepulchros de los hombres, eloquentes testigos de su miseria, soberbios monumentos de la vanidad mundana, lugubres espectáculos, que presentan á nuestra vista los tristes despojos de nuestra mortal naturaleza en huesos áridos, en cenizas frías; ¿serán vuestros capaces por ventura de hacer desaparecer en algún modo el horror, que es rodea, de dar vitales alientos á los cadáveres de quien soys depositarios; y de rocar el día de confusión, y oprobio, en un día de gloria, de poder, y de regocijo? Si, á o m. los santos parece, q. respiran aun en el seno de la tierra, la corrupción respeta sus cenizas, sus huesos milagrosamente conservados, como los de Josef, profetizan á los humanos; viven para vosotros en la impetración de sus beneficios, firman vuestros ojos, suertan vuestros respeter, y merecen vuestra atención, y vuestros reconocimientos. Esta gloria, que segun los Padres San Jeronimo, y San Cosmas ha sido hecho celebre en el mundo á los Isaias, Jeremias, Gregorios, y otros, que fueron estréllas resplandecientes en el vasto firmamento de la ley natural, y escrita, se admira con algunos rayos de singularidad sobre la urna que sirve de sepulcro á vuestro illustre Protector, o insigne Martyr de Jesu-Christo: 4o San Desiderio.

En efecto aquel Dios cuya justicia, hace perecer la memoria de los Pecadores, como dice el Profeta, sepultando en los abismos la noticia de todas sus hazanas, haze así mismo resplandecer su admirable providencia en su santo, haciendo que aquel cuerpo, que fue hecho pedazo en la batalla de Israel se floresca como la azucena, segun la frase de los libros santos, á fin de avivar en vosotros la imitación de sus virtudes, y la confianza en su protección. Esto fue con los designios, que se propuso Dios en los decretos de la eternidad, es dize con los Padres del Tridentino, quando determino enriquecer con los despojos de su amado siervo. Cotej los fines que tuvo, si creemos á los Padres S. Agustín, y S. Bernabé, quando se confió el precioso depósito de sus reliquias. Siendo estos mismos los officios, que en buena filosofía forman el caracter de un verdadero amigo, bien podéis gloriaros amados, y de haver hallado en Desiderio, aquel amigo verdadero, que dice el Ecclesiastico. Beatus qui invenit Amicum verum. Ved aquí quanto me he propuesto persuadir en este rato. Voy á haceros ver como tenéis en Desiderio un Amigo verdadero de vuestra Patria, por medio de dos reflexiones, que harán toda la división de mi asunto; primera por los poderosos exemplos de virtud, con que estimula vuestra imitación. Segunda por los buenos officios con que favorece vuestras necesidades. Mas para hablar con acierto pidamos la gracia por medio de la

Ave Maria.

Primera Parte.

Es tan propio de la amistad verdadera el estimular a los amigos a la virtud, q^{ue} llega a formar su principal caracter. Con las luces de esta verdad, y merecio ser coronada, y coronada por el Espiritu Santo en el Ecclesiastico; y aun la aprobacion de los mismos Gentiles sentados en las tinieblas, y sombras de muerte, repudiaron siempre los hombres la amistad de Jonadab, con Ammon, de Achitophel con Absalon, y de Acab con Izaab; al propio tiempo q^{ue} aplaudieron la de Traiz con Ezequias, la de Itham con David, y la de Sam Amos con S. Agustin. Siendo esto asi, quien habia entre vosotros que no aplauda la que habey merecido del S. Spiritu S. Deseo? Ella se po^{ne} de fundarse en la comunicacion de unos viles intereses, como la de aquellos fementidos amigos del Ecclesiastico, y Jeremias; se po^{ne} de fomentar las pasiones con su valimiento, como la de aquellos otros de quienes no habla el libro de los Proverbios; se funda precisamente en una benevolencia, y caridad semejante a aquella en que el Apostol S. Pablo fundaba la amistad que profesaba a Lucas, Marcos, y Timoteo.

Effectivamente desde aquel dia que por otros destinos de la Providencia vió depositaria de aquellos huesos, y cenizas en que el havia manifestado la mortificacion de Jesu-Christo, como otro Pablo; desde aquel dia, que se trasladaron a esta Sphera las reliquias de aquel cuerpo, que el ofrecio en sacrificio en honor del corde ro immaculado; que uniéndose a vosotros con los vinculos de la mayor estrecha amistad, no ha cesado jamas de haceros sensibles sus mas interesantes officios. A este fin trasportó inmediatamente a vosotros la noticia de aquellas virtudes, y le hicieron algun tiempo espectáculo digno de la mayor recomendacion a los ojos de Dios, de los Angeles, y de los hombres, para que a su vista rectificad^{is} mas y mas vuestra conducta, segun la amonestacion del Espiritu Santo. Asi fue en la realidad, en el propio tiempo que llego a vosotros la noticia del precioso tesorero de sus Resiquias, llego la noticia de aquella innocencia que desde las auroras de su vida le hizo tan conforme al corazon de Dios, como Nathanael; aquella penitencia con que crucifico su carne con todos sus vicios, y concupiscencias; de aquella penitencia conq^{ue} sufrio las adversidades de la vida, de aquella fe viva, y constante, que nutrio con su sangre, y de aquella caridad, y amor a Jesu-Christo de quien no pudieron separarle jamas las furias, tormentos, y crueldades de Diocleciano, y Maximiano.

Y que otros officios podian esperar vosotros que depasen mas acreditada su amistad? Yo se muy bien, que estos bastaron a Jerusalem para creer verdadera la amistad de un S. Iteban, a Constantinopla la de un Christostomo, y a Milán la de un Geruasio, y Notadio: Sin embargo yo quiero aun condescender, que todos estos no sean

may, que vnos de viles ensayos de una amistad verdadera, quiero aun con-
venir con el P. S. Ambrosio, que ella llega debe llegar hasta aquel punto, en que
el Amigo debe dexar de amar todos los affectos de su corazon a favor de su Amigo;
que acaso aun en este supuesto dexa de ser Desiderio vuestro intimo ami-
go? No Amados Mataronenses, antes bien para acreditar q. lo era assi; dió
nuevos incrementos, y nueva eficacia a los officios de su amistad. A co-
te fin concetó sus sagradas reliquias sus mismos exemplos de su virtud; pa-
ra q. asi reconcentrados fuessem una historia muy conuinciente, y persua-
siva, y un exemplar muy poderoso, que estimulando a la imitacion de
sus exemplos, como decia el P. S. Bernabé hablando de otro, promoviese
todo vuestro bien, y felicidad.

temer, acabo si digo la misma verdad; o si ha-
blo con alguna exageracion? Fue lo digan aquellos mismos sentimientos, y affec-
tos, que se producen dentro de vosotros mismos todas las veces, que un animo ver-
daderamente piadoso os presentay delante de aquella sagrada Vna, en q.
estan depositados los sagrados huesos, y cenizas de Desiderio? No son ellos en la
realidad los mismos que percibiriam los Viracelitas al presentarse delante los
sepulchros de los Videntes, Enequieses, Abdias, y Exeremias? No son ellos los mismos o muy
semejantes a los q. producian otras reliquias en los pechos de los Geronomos, Am-
brosios, y Agustinos? Bien pudiera ser que la dissolution, el libertinage, y
la impiedad, que es la maldita tirania, que se ha esparcido en el Christiani-
smo en estos infelices tiempos, que alcanzamos, bien pudiera ser digo, que
se viesse extinguir en muchos de vosotros estos sentimientos, y affectos; mas
no habiendo llegado como no lo creo, al exceso de extravagancias a que lle-
garon Lucrecio, Ligilacio, Enriciano, Calvino, y Luthero, direy lo proprio
que dixeron los Padres Christo, Geronomo, Ambrosio, y Agustino, q.
si de pax a su vista de sentirse estimulados a amar a dios, a despreciar el
mundo, y a vivir segun las leyes del Evangelio, no espantase faltar en aque-
los sagrados huesos, y reliquias estímulos eficaces, y poderosos; sino porq.
el ruido de la cadenas de vuestros vicios, os los hacen imperceptibles, como
lo confesaba de si mismo S. Agustín.

Ad q. que acaso por esto dexa Desiderio
de cumplir con vosotros las mas estrechas leyes, y officios de una amistad
verdadera. Vosotros le hariais una enorme injusticia, si lo pensaseis
assi; Porq. aunque la amonestacion, la correccion, el consejo, los exem-
plos, y otros medios que nos estimulan a la virtud, sean officios propi-
os de una amistad verdadera, segun el espíritu Santo en los libros del Ecclesi-
astico, y de los Proverbios, precindem de la acceptacion, y obediencia del
Amigo a quien se dirigen, y basta q. ellos se realicen solamente en aquel
que debe darlos. Y no es esto mismo lo q. practica con vosotros Desiderio il-
lustre Anfitri de Jesus Christo? Ah! y si vosotros todas las veces que os pre-
sentay delante de su sagrada Vna, estuviessedes animados del espíritu de

una verdadera piedad, y como verdaderamente, así como lo veía S. Juan Crisostomo, que percibía en aquellos huesos la virtud de Dios, y la gracia del Espíritu, por más que con los ojos de la carne los viese ya casi consumidos. Como percibían, como lo percibía el P. Gerónimo, aquella eficacia y virtud obradora, que reside en ellos, capaces de conmover el corazón muy sensible? Como entenderían, como lo entendía el P. Ambrosio, que ellos enseñan a amar a Dios, a no temer la muerte por su amor, a reprimir las pasiones, combatir los apetitos, y refrenar los vicios? Y quando a consecuencia de esto no se sintiesen conmovidos interiormente, se conmovieran al menos la vista de aquellos aquellos sagrados huesos, así como conmovía a los Romanos la vista de los Ilacos, y de aquellos instrumentos que vivieron en la victoria de los Amigos de la Patria.

Mas no pensen, que se terminen ya aquí los beneficios de la amistad, que debe a S. Desiderio; ellos se adelantan hasta la cumbre de la mayor confianza, en que reside el desengano del Amigo. Este es a mí el acto más difícil que puede hallarse entre los amigos; pero es así mismo decía Seneca, el que acredita más verdadera la amistad. A este fin hace que del fondo de aquella urna salga una voz fuerte y profunda, la qual haciéndose perceptible dentro de vuestro corazón piadoso, os da claramente a entender, que van errados todos aquellos, que buscan su felicidad en la satisfacción de los sentidos; y que en seguida, no pueden jamás de hallar en las leyes de vuestros miembros la paz que tanto apetecen, por esta vinculada a la penitencia, y amor de Jesu Christo. Abandónad pues, os dice, los ídolos de este mundo, y seguid, como yo seguí, los caminos del Señor. El voces de virtud capaces de mover los más elevados Cedros del Líbano! Voces conmoviéndose en otros tiempos de mayor piedad los sentimientos, y afectos de los Naturales; pero que acaso son menos eficaces para conmovernos a nosotros? No a mí. basta que concidieren a ser voces de un Amigo, que solicita todo vuestro bien; de un amigo, que os amonesta, y desengaña; de Desiderio, que a más de estimularos a la imitación de sus ejemplos, os favorece en vuestras necesidades que esta segunda parte, que voy a explicar con brevedad.

Segunda Parte.

No hay mayor consuelo para el hombre, que el temer en sus aflicciones, y apuros la protección, y valimiento de un Amigo verdadero. Este a proporción que favorece, y mira como propia las indigencias del otro, como observaba tú. No introduce en su ánimo cierta suavidad, y dulzura, que basta para tranquilizar, y pacificar su propio sentimiento. Dímelo tú David, no fue la protección de tus amigos Chusai, Adoch, Abiathar, y Jonatán la que templó las

amariguay, q^e effectuaron en tu animo las persecuciones de Saul, y de tu hijo Ab-
salon? No fue asi mismo la de Manoocheo y Ethex la q^e conuirtio en g^{ra} la
pena y dolor de los Israelitas cautiuos en la beldad? No fue en fin la de los Romanos
la q^e tranquilizo los temores de Judas, y de los Macabeos? Asi no lo conuenien vnay
historias infallibles, y asi mismo no lo persuade la sentençia del Espiritu Santo
en el libro del Ecclesiastico. Ya vistes de esto, temeray v^{os} otros en adelante el peso
de los infortunios, adversidades, contra tiempos, y afflictiones? V^{os} otros sabeis q^e teney
agui en Desiderio vn Amigo verdadero, vn Amigo mucho mas poderoso, q^e no fue
ron los de David, los de los Israelitas, y de los Macabeos, vn Amigo a dote con las pala-
bras de J. Napimmo, q^e desde q^e sus reliquias fueron collocadas en este templo, q^e se
sintio poderosam^{te} inclinado a favorecerlos.

Ah! y si yo en prueba de esta verdad
pudiera xargar con Cielos, y manifestar a vuestros ojos los buenos officios, q^e le debeis
todas las veces q^e la justicia de vn Dios enojada por vuestras pecados, es da aquellos se-
nales verdaderas de su irritacion, q^e decia el Profeta: V^{os} otros quedarais inmediata-
tamente conuencidos de su amistad, al verle delante el santuario de Dios, prac-
ticando a vuestro favor lo proprio q^e practicaban los Angreces, los Chitas, y Sene-
mias a favor del Pueblo de Israel. V^{os} otros veriais, que si las enfermedades, que os
affligieron en otro tiempo, no tannaron mayor pie, si los Cielos regaron con su llu-
via vuestras tierras, si se vieron libras de la piedra, y promiso, q^e las amenazaban,
si en fin os viateis socorridos en otros ramos, infortunios y necesidades, todos fue ron
effectos de los buenos officios de Desiderio. No es cosa extraña, y ligera el pensar lo
assi. Este es vn pensamiento q^e yo le hici con mucho antes q^e nos otros los Padres
de Juan Lixotoma. S. Bernando, y S. Juan Damasceno. Las reliquias de los santos
decia el primero, quando las ciudades, y hacen proprio a nuestro Dios, quando
se enojare por la muchedumbre de los pecados. Del proprio modo hablan los otros.

A
consequencia no seria hacer una q^e grave injuria a Desiderio llegar solamente
a temer de el contrario? Seria effectivamente querer degradarle de vn poder, que
le conuenia la amistad que tiene con Dios, seria querer disminuir aquella cari-
dad q^e como decia S. Bernando, como mayor infortementos con la cohabitacion de
los santos, y domesticos de la casa de Dios, seria despojarle de una gloria q^e Dios ha
hecho comun a las reliquias de otros martires, seria en fin achacarle el negro,
y lo borran de ingrato. Mas y quan graves son los motivos, que temey para
creer lo contrario? Los mismos beneficios, q^e tantas veces os han hecho senti-
ble, los muchos favores q^e por sus ruegos se han derivado en nosotros del So^l de
delas luces, no os permiten la mas pequena duda, de q^e temey en Desiderio una
vigilante Centinela de vuestra Ciudad, vn apolo familiar de todo vuestro
bien, vn tutelan fidelissimo, q^e con su patrio cinio aplaca al Dios de las sus-

ficias; y es le conveniente en Dios de las misericordias; y para decir esto en una pala-
bra. vn Amigo verdadero de vuestra Patria.

Asi os lo han conuenido aquellos bue-
nos officios, con q^{os} os estimula con sus exemplos a la virtud; asi aquel espíritu
y eficacia que reyna en sus huesos, y en su pecho; y espada en las duras batallas
del Señor; asi aquella voz fuerte, y de cōsequencia, que sale del fondo de su sagra-
da vna; asi en fin su benignidad, y proteccion, que la continuo os hace sensi-
ble en los favores, y beneficios, que os hace: Concluid pues bendiciendo las mis-
ericordias del Señor por haver os proporcionado tan buen amigo. *Beatus, qui*
inuenit amicum verum. Mas no os acontentey de tener por amigo a
Dios; sino amad la cōdespandencia a su amistad. Esta
constante, segun tullio, en la fidelidad de voluntades; la que afec-
tua es; si copias en veros, aquella se constante, aquella
innocencia pura; aquella penitencia feruorosa; y aque-
lla caridad ardiente, que le consume victima del
cōdeseo immaculado; y quema para hacerlo
asi, sintiendo tibi el corazón; acercados
a aquella sagrada vna, en que es
ta el rca de posito, que remedia-
mos; y por ende con eficacia
que mas lada en veros
sus favores; y os de
como de repente
os salio, siendo
de feruor pa-
ra imitarle
y seguir sus
pasos has-
ta la glo-
ria. ad
Quam
nos
per
du-
cat
Je-
sus
fili-
us de-

HOM. DEL NACI-
MIENTO DE CRISTO.

Transeamus usque **B**eithlehem, et videamus hoc **V**erbum
quod factum est. **L**uce. cap. 2.

Chr st. nace, para encender en nosotros el fuego de su amor con los incendios que manifiesta

[illegible]

... ugo entre dos animales al Alga, prometida en la ley, y en los ho-
jeras, que tanto deseabais. Y a su vista podria dexar el amor en vuestro cora-
zon aquellos incendios de caridad, de que se sentia abogada la esposa san-
ta? Podria dexar de producir aquellos sentimientos de amor que producian
en que dia el divino Bernardo? Mirad, y atended bien, que es el Monarca,
porque el Padre nos lo ha dado, dice S. Juan; y es el fin de su vida, dice S.
Luis. Ved todo el argumento de su raro, con que quisiera cooperar a su
soberano dominio.

Quan eficaces son los incendios de amor que nos descubre
Jesus en el Pesebre, para abrasar al Hombre en amor.

Ma, y que podria yo decirlos a este fin, que tenga may eficacia, que
esta palabra misma encarnada, con que segun S. Pablo, nos acaba de
hablar el eterno Padre? Que voy podria yo producir, que tengan ma-
yor union, que los clamores, que segun S. Bernardo, dan a todos el Pe-
sebre, y podria aparecer, con que la Virgen cubre al Hijo de su entraña? Que
explicaciones en fin podria yo dar, que produzcan may dulces sentimientos de amor,
que la vista de aquel tierno Infante, que esta reclinado en el Pesebre? Te-
nente puer o alma bajo del Portal, a donde como a Buenaventura, ha
tradado tu divina imaginacion. Fija tu vista en el recién nacido, may
por verle en forma de siervo, y bajo la substancial apariencia de hom-
bre, no piense, dice S. Pablo, que haya dado de su engendrado del enten-
dimiento del Padre en el esplendor de los santos figura de su misma sub-
stancia. Esopo sin manilla de su bondad, coeterno, y coigual a el en Gen-
cia y perfeccion; ante bien piensa, que esta ha sido una invencion
propia de su amor, para hazerle may accesible a ti, y atahente may dul-
cemente a el. Ni crea tampoco, que por verle aqui en este tierno, dexa
mando la grandeza, y cubierto de mucha debil condicion, haya perdido aquel
poder y magnificencia, con que le vio sentado sobre; ante cree, que es

tiene aquella myma obexaria, con que hablo á Moyses en el Sinai, á
quel Mismo poder, que hizo sensible á Saxeon, y aquella myma fuerza, con
que posito á los mas robustos de Moab.

Todo quanto ve son cosas ha-
lladas por su abiduxion á impulsos de su amor, para cautivante, y en-
rastre con los vinculos de su caridad. Conocio ya desde la eternidad la mayor sension
que tendria en amar á la carne, y por lo mismo se te presenta vestido
de carne, dice S. Bernardo, no porque corrompida con ella ny camino, co-
mo en otro tiempo, ni porque obedezca la ley de su sension, como decia S.
Pablo: sino porque en correspondencia á su amor la sujeta á su ley y norma.
Fue la fuerza que tendrian las ternuras de la infancia, decia S. Pedro cri-
stologo, y por lo mismo se te muestra infante tierno, para que te enamores
de su amabilidad. Entendio la inclinacion que sentia, en amar la her-
mosura, y á ya fin nace el mas hermoso de los hijos de los hombres, dice el Pro-
feta, el mas agraciado de todos los siglos, para atraerte luego á el con su vista
deca S. Jeronimo. con ochenteno....

La y que atractivo de amor puede
descubrir, que no halla perfectamente en el. decia S. Agustin? Si apetece, sabi-
duria? El contiene en si los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios, dice S. Pablo.
Que busca, poder? El ~~se~~ se sienta sobre los querubins, buela sobre la pluma
de los vientos y tiene colgada de sus dedos toda la redondez de la tierra. Que se
agrada la nobieza? El nace eternamente de la inmortalidad del eterno Padre, y
lleva exento en su mulo fluy de los fluy, y en si de los que opusieron dice S. Ieron.
Que quisiera, riqueza? Fizo y que pueda apetece, querer, ni busca, que no ha-
lla perfectamente en el? Fue y de donde viene esta miseria, que siente en amar
le, decia S. Agustin? De donde es esta miseria y repugnancia, que halla en
abrazar á este Niño tierno? Que quisiera, aun mayores pruebas, y atractivos de
amor? Fue penetra con los ojos de la fe el corazón de este Niño infante, como lo
hacia S. Pablo. Oye, dice Tertuliano, como ya desde el feto se abraza y junta
al eterno Padre, á fin de reconciliarse con el.

An. Padre mio, le dice, yo ve, que la sangre de los Santos, y de una An-
maly, que se os sacrificaban antiguamente ya no sirve para aplacar
la indignacion, con que mirais al hombre prevaricador: sea mi vida ore
honia agradable, y objeto de placacion, y complacencia. Por esto me he
adaptado en tiempo posible, en que pueda cargar la enfermedad
del hombre, y los dolores á que gra supra la carne humana, como por
ferro de la Cruz. Vedme aqui por víctima y holocausto para establecimiento
de vuestro honor. Asi me ofrezco á vos ya desde la aurora de mi vida, antes
que llegue el tiempo, que segun los Profetas, he de ser el q̄probio de los hom-
bres, y oyecho del Pueblo. Y al ore gra palabra, que es lo que venia á este tie-
po. ¿Infante dice el P. S. Bernardino? te parece, si puede hacerse mayor expre-
sion de su amor? Si, si el es todo para ti, porque no hay á rez todo para el,
como otra gloria santa? Aunque no ha á rez en par la, suena
de su corazon, y aun dexamale en su presencia, como lo hacia el Profeta.

Asi te lo pide desde su cuna, con la palabra de los Profetas. Ya se daán
por sacrificio con te de entrada ~~en el~~ ^{que} en el, para renacer en la eb-
limental nacimiento. Al mismo te dice que toda ^{mi} cultura gran en porer
te aya en ti. Y le coraza aun la muerte, haciendote impenetrable,
dice el Profeta? O lo que es peor le temora, á la muerte, que se tem-
dan mas que la paga, y falo de su febre? No puedo imaginarme en ti
la exultacion, y alegrancia, que me da, que me da, con el fin
de mundum y con el omni inquinamento carnis, de spiritus. Pero que
nos nuestro corazon de toda baxa de la carne, y del espíritu para
el Infante segun le perfectamente adreza. Encendamonos en la U-
na. De su amor, que divide nuestra fidelidad. Y vos Año heario Venid
para comunicarnos una porcion de aquel incendio que anda en nuestro
corazon, para que seamos dignos de los efectos de vuestra Redencion. Venid
a la casa del Santo para que con mayor ligereza camine por los caminos
de la salvacion. Venid al oracion del Señor, para que loque en mayor faci-
lidad el Señor. Venid y comite con un y más.

HOM. DEL NACI- MIENTO DE CRISTO.

Cum natus esset Jesus in Betlem. Mat. 2. 1.

Es el pesebre una Cathedra de celestia doctrina, en la qual nuestro Jesu-Christo enseña a maximas contrarias a la filosofia del mundo, que tenemos aprender y seguir.

Quien no pensava a.o.m. que al nacer el Alegria prometida en la Ley, y en los Profetas, no hiciese el mundo las muy expetivas de mostrarle un Rey de rubilo, y de placer? Quien no creyera, que penetrado del Espíritu de una verdadera devocion, y piedad, no levantara las manos al Cielo, para darle gracias, por la prenda que le habia dado? Quien en fin no se persuadiera, que sabiendo que Belen era el lugar de su nacimiento, no se trany por aya alli, para reconocer por Rey a quien se la dabanza, y darle la bienvenida? Aun parece, que lo pronuncian a quien le suplicas, que le hacia por Moyses, quando instaba a la puerta de la divina Misericordia, para que embiasse, al que habia determinado embiar. En mismo lo habian a comprender aquella ansia, y deseo, que hacia por medio de la Ley, y de los Profetas, para que lo mostrase, y todo en fin venia a dar a entender, a que le dignase el Cielo, como a Rey, a que lo mostrase a todos como a Rey, a que lo mostrase a todos como a Rey, a que lo mostrase a todos como a Rey.

riqueza; tu embriagaba la ciudad d'un vino y d'un fienpandero por la
extension d'u poder; la fortuna d'un Balthazar y d'un Herode por la mag
nificencia, y regalo d'uy combite; y la situacion d'aquello que habitaban
en el dulce pais d'Canaan. Tu coronabas el modo d'vivir de quier, d'ovier
d'exterior de la vabiduria, en coronaje d'oro, y d'uy buen tiempo. Tu pre
tendias canonizar los bayles, dixerimientos, y placeres d'uy itay d'vion, y d'
la itia d'Herodia; tu en un mudo solo dionos el tu afeccion, a los que con
afueria, maquina, y falsedad sabian mular a los demas, tu imagon, decia el
fr. J. Jeronimo. Pero y quan lejos eran los dionos, y la maldad d'ua maldad!

y en effeto y asi lo muestra el que e piente d'toda la vabiduria, como se llama el
Eclesiastico. Desde aquella Ciudad d'Belén nos lo conviene, el que conviene en d'io
thorax a la ciencia, y a la vicia d' Dios, segun Pablo. Alie da primero con la
practica la d'iccion que da a d'epus, en los montes, llanuras, y en tanques d'ia
Valentina. En effeto hecho alla vabiduria del hombre, como decia Pablo, le enienu
que no consiste su felicidad en la extension d'unos dominios, porquos, y porquos
d'oros, no en aquellos luy mof, y riquezas, que se caen en. no en los combites, y ex
cedidos; ni en mostrar d'indos, a la carne, viviendo segun la ley d'la carne.
sino en la abnegacion d'os mimos, en la pobreza, en la humildad, y en reducir la
carne a la reverencia del espiritu. A d' no sea asi, no hubiera nacido en la, como d'
el vno oculto d'apareciendo al hombre la substancia d'el vno d'ios, que
nada es, como en la misma d'ios d' pidiendo por toda parte rayos d'aquella di
vididad, que tiene con el Padre y el espiritu Santo. A d' hubiera apareciendo
tampoco con una pobreza y d'abneg tan grande, que para reparar el p'vno
necesidad del aliento d'los animales, quando levantose del Cielo una pequena por
cion d'aquella riqueza, que vio el Profeta, hubiera reparado el m'vno rico d'todos
hombres. A d' hubiera nacido en un p'vno en donde no havia m'vno comedi
dad, decia el fr. Jeronimo, que la d'uma vna paz; sino que hubiera nacido en
Palacio, como el d' d'ion, tiene d'toda la comodidad.

Pero y haciéndolo asi,

como natura podido decimos, que aprendyemos de el, que el sea el que maldice,
el camino y, quia, para ir al Padre celestial? Como natura podido estimularnos
por san Pablo, que faga, en el nuestro oyo, por ir el autor y consumador de nue-
stra fe, y el que maldice visido y, maldice, con quien debiamos alegrarnos? No queramos
el que maldice, en el, nuestros hermanos concompidos, y, que nos negemos a los ve-
zeos de la carne? Asi y, dice el Pablo. No nos des, que quando la carne quiere con-
tra los vicios y concupiscencias, le purgamos de ella, y la hiciéramos violencia?
Asi y, dice el Marcos. No nos mando, que no fuéramos solutos de la cosa temporal, y
no purgemos el corazón en la riqueza? Asi y, dice el Lucio. Sea como natura podido
decimos que si natura venido de otro modo? Nosotros debiamos conformarnos en su
imagen, nos dice el Juan; debiamos seguir su payo, dice el Pedro; y, por lo mismo seria
ver de un modo, que pudiéramos alegrarnos. Y con que otro modo mejor que el
vino, hecho vino nuevo, humilde, lieroso, y expuesto a toda la inclinancia, inmoder-
cia, y riqueza?

Verdaderamente que no hay que alegrarse otro, que sigue mas
eficaz, ni mas dulce para atraer al hombre a su doctrina, que este. Porque en
la realidad, quien habra, que oyendola sustraer de del secrete, para que pueda
alcanzar a apreciar de el, pueda hallar la misma divina asistencia? Pues fijados
que esto es lo que practica en este dia. De su pectore te dice: ca hombre vo-
luntario, arrogante acercate a este porceloso, y dice a me, y aprende de mi la hu-
mildad, que siendo Dios me he abatido a tomar la forma de esclavo. Dice a me
Aprende de mi, hombre impenitente la penitencia que debo hacer por tus pe-
cados, quando yo que soy superior de los pecadores, y soy la santidad misma,
la naco tan rigurosa, solo por haverme cargado de ellos. Dice a me, hombre
rico, aprende de mi el ego que hay de hacer de la riqueza de este mundo, viendome
a mi, que siendo rico me he hecho pobre por tu amor. Dice a me Aprende
de mi en fin hombre dechado, a apreciar la dulzura, y deleite de la carne.
Pues este, que siendo tan hermoso estoy aqui desnudo entre payos. O Dios Divi-
no verdad, voy han atraido al que me se resistia. Y a o se estudia otro
libro que a vos, ni aprender, y practicar otra doctrina que la nuestra, con que

Sermó per lo Dimecres de Cendra

Thema: *Memento homo quia pulvis es, et in pulverem reverteris. Gen. 3.*

Veno pensar ofendrer ab lo meu zel lo respecte vos es degut, H. D. M. ~~meu~~
ja en aquesta primera Juarema, que me presento a vostra vista desde
aquest pulpí, confesso que no he vinget per altre cosa en aquest Poble, sino
per reprendrer los vicijs i animarvos a seguir la virtut per medi delas
veritats mes Chatolicas, así de que abracant voraltes i portant en obra los
concellls que vos donare, formeu un Poble tot del agrado de Deu. J. H. No di-
culta que o ve per malicia, o be per flaqueza dela humana natura, aia
se vos hauriam refredat aquello fervor q^e en las Juaremas passadas qua-
~~ntas~~ se haviam encies en vortres cors alas veus delas trompetas Evan-
gelicas q^e vos pregonavan la veritat, i tal vegada haurien posat al sepul-
cre del oblit los avisos vos donarem, i per alio ingrats de mil maneres a
vostre Deu i ^{per} habeu regit la carrera de vortres passions, precipitan-
vos desgraciadament al torrem delas maldats que es la ceguera del pec-
dor.

Aquesta vostra desgracia O. M. me obliga a deuenar las rimas
de dolor i a empenar me per vortre profit aplicat las rias foras en el
discurs de aquesta Juarema per a traure vos de aquest torrem de mal-
dats i guiarvos al camí que encamina al Cel, lo desitj que tinc de vortre
salvacio me faig posar en un empeno tan gran i sobre las mias foras.
Espero de vortre bondat que no desprencieu las mias paraulas, ni des-
confiareu lo que vos he proposat. Animo Christianis que aquell
Deu que es vortre Pare, vortre Princep i vortre Jutge per castigar vortres cul-
pas, vos opera a penitencia i vos convida porque de cor vos convertiu, ab aque-
tas paraulas: Convertimini in toto corde vestro. per santificar de aquest
modo la Juarema. Lo mateix vos diu la y^{ta} Iglesia q^e com altre Amantissima mare
vos porta ha seguita, no solo per vos pol, si que també vos heu de tornar
pol: Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris. Mes com en
tota conversio se mira destruir lo peccat, per ~~alcançar~~ ^{pensar} aquesta se deu prac-
ticar tot lo contrari de allo que se ha fet peccant. Lo home quant pecc se
aparta de Deu i se averxa ala criatura, luego per convertirse deu tornar
a Deu i apartarse delas criaturas. Per lo qual aquest fi nos dona la y^{ta}ra
lo concell dien: Recordat ^{home} que est pol, i en pol te has de tornar. Co lo que
intench manifestar en aquest loto. Mortuamvos que lo sex voraltes de
pol vos persuaderis tornar a Deu, i lo haver de tornar pol vos persua-
deris apartarvos delas criaturas. Mes per lo qualto avert. Recordem
a aquella purissima Señora renovam lo goito tingue quant la sa-
luda lo Angel. dient ab devocio Ave Maria.

Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris Gen. 3.

No es altre cosa la separació de Deu per A. que una revolució atrevida una guerra descuberta, en la qual lo home llança de si lo jou dela lleij de Deu, y prent per Armas la propria voluntat, peccant contra la voluntat Divina. De manera que en opposició del P. Agustí vol lo home lo que no vol Deu, y no vol lo que Deu volia. No es així o m? es cert que si ve ho considerem me heuen de confesar que si, y jino ala practica. Co certissim no volia Deu que vos desdiguésseu ab aquella passio; que vos venjásseu de aquella injuria, que donásseu aquell escandol; pero vosaltres C. no fent cas de sos preceptes ni dela sua voluntat, ha pellar seu haveu volgut desahogarvos, venjarvos, y escandolizar al Mon. o superbia la Major? sens dupte volia Deu la moderació en lo menjar, la cautela en lo parlar, la justicia y fidelitat en los contractes; y vosaltres que habeu fet? heu fet tot al contrari; puix habeu volgut lo opeser en lo menjar, lo desenfrenament en la llengua, y los engams en los tractes y contractes. Tot esto ho fexeu o m. no per altre sino per manifestar que la vostra superbia es tan gran que volreu sobre lo mateix Deu: Juris Mordendi Dominus est.

Anau dient entre dens. Que lleij de Deu? que Evangelis? No jo llibre, pues si es així volem viure repons nostre gust. o arrogancia y malicia la meo refinada. Ja no me admira que en cada peccat mortal que cometeu vos feu contrari de Deu, y vos exalteu sobre la sua persona. Pero peccadors imatj haont esta vostra enteniment? En que pensau? Co possible que sens tenir lo menor respecte a aquell cumulo de perfeccions que y ha en Deu, ab las quals se mereix tot obsequi y veneració, vullau ser superior a ell? Co possible sia tanta vostra arrogancia que vullau tenir una independència absoluta en vostre obrar? Co possible vullau subjectar la voluntat Divina ala vostra com si vosaltres fósses los senyors y Deu vostre criat? o y que superbia! Pero major superbia es o m. lo fortificar se ab los peccats per fer guerra cruel contra Deu, y oposi al encontre ab aquell y desvergonyment lo major com diu lo Ecclesiastic. Contra omnipotentem roboretur et, currens ad verum eum erecto collo.

Pero digueme vosaltres matorpos peccadors, que tan en superbia vive? digueme qui sou? si voleu confessar la veritat habeu certament de confessar que sou pols. pulvis sumus. y si sou pols es possible que tingueu tanta presumptió, tan altanaria y superbia que vullau peccar contra Deu? Los Hebreus per mes que foren de un desparit predominant y genit altrú, promptament tingueren de confessar ser debils y flachs ala preterencia de Thoma, y solo perque habiam de peccar ab un Ollepancho home de pit, y el valor liy embiaxem Embarradors así digue firmas ab ello una perpetua pau, perque aquest es lo estil dela guerra, que la part inferior o toca la retirada, o practica totas las diligencias per convenir se ab la major. Ara pues digueme vosaltres quina desigualtat pot ser major que la que hi ha entre la pols, y lo Mateix Deu? Entre lo que quasi no es, y lo que es tot, entre una debilitat summa, y una potencia infinita?

Pues no vos apar si vera necessari, que vosaltres, que com me habeu confesat sou
pols, sou res, i que sou tan debils procurau concordarvos, i fer una pau perpetua
ab nostre Deu, que es un tot, que es infinitament poderos. i sino de haont vos vind-
rian los reforços necessaris? de aont lo valor, i lo concell, de aont las armas per
pelear ab aquella magestat soberana? Que per ventura pensau vos vindrian de
las Xiguerras? delas irremedias? dela salut? dela heremorura? dela galemtaria? Ha cla-
ma aqui S. Gregori Papa. Memento quia pulvis es. Recordauvos que sou pols, i q.
totas aquestas cosas son tambe cendra, i veureu que no vos podan donar ajuda
per alçarvos contra Deu.

I aquesta memoria no vos humilia? no vos acobardis? No
vos obliga a retirarvos confusos de vostre empresa pecaminosa? Co impossible! Ca
tornem a tirar la vista sobre vosaltres mateixos, considereu millor lo que sou
vos dice lo P. S. Agust. Respice te ipsum qui terra es. i solo aquesta consideracio
bastaria per humillarvos. No ho dupteu C. no ho dupteu, que aquesta conside-
racio sola es certissim bastaria per subjectarvos a un altre home, perque
destueix la superbia, abat lo orgull, i fa derroca la presumpcio i vanitat
com diu lo oritat Ro. Que humilia a un sausgnias Phij de Esparta! Que a un
Felip Phij de Macedonia! Que a un Apatoles Phij de Sicilia, en rupebiri de
la sua dignitat tractaban a los cavalls com a verdaders esclaus: sino lo con-
siderar que eram igualment pols i cendra com ells mateixos? Ab quanta
meo raho podrem dir, que aquesta sola memoria bastaria per subjectar
lo nostre esperit a un Deu, que es infinit en lo merit, sens terme en lo do-
mini, i sens limitacio en lo poder.

Co es certissim que si ell caniat de nostre
mallats, resolués acabar ab vosaltres, no tindria de fer altre cosa sino de vull?
i sing fer altre cosa mes que retirar la ma de sa providencia, que seria de
vosaltres? Hi Pecadors! li Deu se retira de vosaltres, quin negoci podreu con-
cloure ab facilitat? Quin consell podreu seguir que vos reixis? Quin tra-
te manejar ab fortuna? ningun C. ningun, perque de vosaltres no sou altre
cosa que pols. Lo pols de si no val per cosa alguna. Pues si Deu no vos ajuda
com evitau los perills? com venceu las difficultats? com vos libren de las
persecucions que de totas parts vos envestiren, per la vostra cauera de la
felicitat de vostre estat? certament que ninguna cosa podreu fer perque
de vosaltres mateixos no sou sino pols. Pulvis es. Pues que vos dote C. que vos
dote, que sab de no res formar personatges grans, i dela flaqueza fer naixer lo
valor, i dela pols formar filly de Abraham. Pero anoteu que sino tinch
lo vantage energia per convencer a vostre superbia, la tindria certament
la pols mateixa, que forma lo nostre cos.

Oùla: Y aquest es Anima impetata d'ella, lo cambi que tornas al que no forma a tu,
y ami? ell es qui nos junta a tots los per refrenar jo ab la mia uisera, la tua arrogancia
y tu encara te ensuperberes? Per honrar ab la tua noblesa la mia barbeta; y tu me de-
sonoras, tu me infamas? A mi me feu deu despreciable, me feu vil, ja ho se y per ton
be men alçor; pero lo que sento es, que tu per irreparable uisera tua, y mia, nullas q-
sia digna dela major estimacio. Per pura misericordia me dona sex lo ostium dei,
me honra de son uigilado, de son treball, me habilita perque resplandisca en lo mon, tex-
ra qual so, y a la fi tingue per be bairar del trono dela sua grandera, per empen-
tarse y viure juntament ab mi: y tu que duries mes que ningun altre procurrar-
me las honras, y ventatges, tu, tu me ofuecas la gloria, me fas inabil per lo reyne, y
femme Escrava dels teus buitals apatits, me llanças fins bair lo pau del infame deu:
Per. La Anima impetata, Anima infiel retorna a millor partit, rendirte tu, y
rendir-me a mi a aquell senor, del qual depenja las nostras tots temporals y eternas.
Aixis entida la torxa, que vos compon, o Christians Amats. Adversum te terra tua
clamat dñe ab lo Profeta Job. Lo me persuadech, que a tal deus y a tantas rahons,
no pot rex que no quedeu convertint, y que voluntariament no torneu a vortre deu:
hois lo que vos a desferit vos, pera concloure. Exemple de v'feme luyas.
lo haber de separarse delas criaturas, es a mon parer lo major obstacle ala ven-
daderna conversio. Que vos adax no es aixis? no dich veritat? Pues si es aixis, si dich
veritat, passeu mes avant ab lo penitment, y observeu o que habeu de passar en al-
gun dia. Pulvis es: digne deu son nostre a Adam per convertir-lo; y ara dñe a cada
un de vosaltres: et in pulverem reverteris. Tota aquesta gran magina que vos al-
tes, o m. formau, sera d'apte vinda a passar o terra, com ho expresa la Conatua de
Habuco; y encara que vortres membres no sia de or, altres de plata, altres de bronze,
altres de ferro, al cauiren tots seran iguals, y luyant per lo aixis la diferencia dels
metalls, quals feijam mes o menys forts y preciosos tot, tot se reduiran en la materi-
ra polv y polv la mes despreciable, semblant a aquella que en la primavera abia lo vent
dilas eras, y la fa correr de una part a altre dñe lo Profeta Daniel: y faltan vosaltres
faltaran per vosaltres las criaturas totas; y lo gran mon, las gran empresas, los
gran penitments se desvanescen com deu textutiano. Quina diferencia se
reparara alas horas entre lo haber viscut ab goit o ab penas? entre lo haber
viscut ab desobergoniment, o ab refrenament? Entre lo haber mort richo, o haber
mort pobres? ninguna certament ninguna. Las riquesas, las foras, la herenou:
Dan. 2. 135. artia aia, que xapta sunt vento. Ara vos apax si cora a rentada per aquestas cosas
que se han de convertir en cenida, exposar la vortra Anima immortal a una mort
eterna?

Si ellay vos poguesacompanarvos per tota la eternitat podria passar; pero de-
venuos deripan en la mort que tal repada es proxima y mes del que penseu y tal
repada sera aixis; no sera millor abandonarlas per a repurar la Benaventuranza
eterna? Com podeu amar allo que habeu de deripar al dolor? Com podeu gozar de allo
que en breu vos ha de afligir? Las riquesas, los goits, las alegras, los divertiments y la

coras que amau se acasaxan per voraltes; i per aquestas temporalitat solen voraltes
ser enemics de Deu, i indignes de posar la gloria? No, o m. vida ruij lo Evangelh:
no lte texauxiare vobis thesauros in terra, ubi erugo, et tinea demolitur.

es gran la difficultat que teniu en dirparlas per la violència sos fan las passions
i las materpas criaturas? Pero en quant alas passions vos diu en nom del N. S. P.
S. Ysidoro; que aquestas se amansan ab la memoria dela Mort. Aro experimenta
lo Rey David en ocasio que podia vengarse de son perseguidor Saul per encon-
trarlo en son Pavello adormit i sens armas, i venudas las centinelles dela son, no
hi havia allí ningú que vetllas per poder tocar alarma, i seguir al homicida, mes
no obstant que tenia David aquesta ocasio no se vengá; i si voleu sabe perquè?
fou solament perquè dormia Saul, i lo dormia en sentit del. Pere Crisologo es
imatge dela Mort. Para David ab la consideració dela figura al figurat, i reflex-
tint que ell tambe era mortal se cubri de horrox, i basta aquesta memoria per
impedirlí lo impetu, i tot peniament de venjança. De manera que com diu
Vega fou mes espantosa, i robusta per David la representació dela mort figu-
rada en lo dormir de Saul, que totas las forjas i Armas de aquest Rey podrien.

Ara pueo o m. lo que vordich dela passió dela venjança, no tingau difficultat de afix-
maro de qualvol altre vieng de manera que qui vulguia reprimix qualvol
insult dela naturalesa, no ha de fer altre cosa, que pensar en poch ab inquietat
ab la sua mort, diu lo Abat Cellerie, perquè amant tant la nostra naturalesa
lo viure, apenas se li representa la mort se atendeix, se espanta, i procura
per no exponer en perill fer violència a totas las passions. Pues ha Peccat
doy amat lo perill en que estau es gran, perquè lo Cel ja se retira de voral-
tes, lo Infern ja obre la boca per tragarlos, i la Mort directament ve a
voraltes, mixaula, mixaula que ja ve ab passio apresurat, i qui la obliga
a correx no es altre que lo vortres peccat diu lo Apostol S. Pau: Stimulus autem
mortis peccatum est. i voraltes encara ameu meditant com proseguixeu ab
aquell vici? fu que ta pupas i veus la sanx dels pobres encara penarías com
podras defraudarlos lo que guanyan ab lo suor dela sua cara? fu que injustament
posehepes la hazienda de aquell pobre, encara discorrexas com podras mante-
nir la? fu venjatíu encara buccaxas medio, com venjanta de aquella que tu
pensas es injuria, i en la realitat es obra de pietat? fu desonest encara rumia-
ras, com enganarías a aquella pobre donella, que no sap que es mon? si aquesta
no es tentació i needat, no creure que altre cosa ho sia.

Que haurien dit voral-
tes a Archimedes, si lo haguessen vist tot ocupat en fer círcols sobre la arena
mentres que victoriosos los Romans, se fan Senors de Santagosa, mentres li em-
tram en sa casa, mentres li amensan ab lo punal que li han de llavar la vida?
Que auxiau dit? Pues lo mateix que li hauriau dit a ell, dirigauho a voraltes
mateixos, que no solament inclinat, i no llangats ab tota la anima sobre de
aquesta terra miserable, feu designis nous, i novas plantas de gustos de para-

temps, de xiqueras, y pauperrims, quant la mort vos està ja a trix ab lo arch pre-
parat per tirar vos las flechas. Ancum suum tetendit, et paravit illum. & tunc
aria! & capuedat la major!

Hi seria bastant per escurar vos de desparx aquestas
cosas del mon lo atractiu delas criaturas. Pues luego vos desparxa convencuts lo
P. I. Geroni dient: que facilmente desprecia todas las cosas, qui pensa ab reflexio
que ha de morir. Aon que està condemnat ala forca, y se encamina ja ala mort,
mostrauli todas quantas cosas vullau, tesoros, xiqueras, murgas, ballo, comedras,
y festas, y tot quant lo mort estima, es cert que non farà cas, y perge? lo do-
gal que porta al coll, la forca que te present li impedixem lo puot que podria
sentir de aquellas cosas. Ara pues no teniu ja vosaltres firmada la senten-
cia de mort? No haveu donat tans passios per arribar a ella quant son los dies
que teniu de vida? Com pues es possible, que en un camí tant trist, y fumat
vos faciám tanta imprecio las criaturas? com es possible, que ara, ara que
teniu en lo cap, que teniu ala vista la polo en que vos haveu de reduir di-
vertescam las criaturas la vostra conversio? nou veu no lo P. I. Joan Crisost-
omo. La Esperanza dela Mort que ha de venir diu lo l. de ninguna manera
dona lloch a que se perrebescam los gustos y delijtes, que se temen en las manos.
De aqui es que lo Real Profeta despues de haber suspirat en tanta manera
per veurer dela Aigua de Bethlem xehusi lo gustarla, perque com diu lo P. I.
Ambrosio divina en ella vna sombra de aquella mort a la qual se habrian ex-
posat los seus soldats, per donarli gust, y no podia xerli, gustava aquella aij-
gua la qual se li representaba la Mort.

Seus aqui puntualment. A. D. M. la sentit
propria dela memoria dela mort, llevau la dulçura y dolor als gustos encarta que li-
ito, privau lo curs alas passions encarta que indiferent, y desparx lo home en vna
plena llibertat per discorrer lo que li convé. Pues si es aixois. C. per correspondre
en lo dia de avuy al convit que vos fa Deu l. C. B. y la Iglesia de Maria de convertir
vos de cor y mudau: In domo pulveris, pulvere vos convertite: vos diu ab lo Profeta
micheas: Posau devant los vls dela vostra anima, considerau aquella polo en que
finalment vindreu a reduir vos. Pensau interiorment, y digau a vosaltres ma-
teurs: lo morire, y morire tal vegada antes delog pensu, y morire no se quant,
ni ahont, ni com. Ab aquest pensament vos girauos a todas aquellas passions, a
todas aquellas criaturas, que vos impedixem ara la conversio, y digau me clau-
rament que vos apar? Debeu continuar en lo peccat, per no desapegar vos de deu?
Debeu mantenir dubtosa la salvacio per mantenirla? Debeu desobeir a vostre
Princep que es Deu? Ala vostra Mare que es la Iglesia per contentarla? Hi C. no,
anto debeu desparxla, desemparrarla, y apartar vos de ellas convertint vos a Deu de
veras y mudau de vida, y aru es lo que pre tem de vosaltres la Iglesia en aquell
pasaulas et in pulvere reverteris: Adam quant vege mort a son fill Abé, quant
legint en aquell calaver la malicia de son peccat, que comensava a fer xiquerris-
nima penitencia. Creguis al oit que Marías li intimaba la mort se destex lo po-
no: P. I. Joan de Boya apenas vege lo cadaver dela Emperatrix Isabel, que remun-
ant al mon, se retira en un claustru a fer penitencia.

Y vualtes despres que habeu regonegut la pols que sou, y la pols que vreu, quin ne
resoluerio pràxiu Catholich? vos convertireu? me dirieu que? tal vegada encara
no hi habeu pensat y que encara no es hora, que bastant temps tindreu en tota
la Juaxema. No es hora? y perque? no per altra cosa sino que no penseu en re-
conciliarvos ab Deu ni menos y ~~per~~ o bolau, perque si ho volquessieu diriau
y perque no nos hed de convertir luego, la que Deu nos convida, la Iglesia nos exor-
ta y lo mon nos ho aprueba? Mirau que si ara no vos convertiu tal vegada no po-
driu despres; No desprecieu O.M.A. lo conuit que vos fa Deu S.N. en lo dia de
avui, pues aquest es lo dia de Pardo, y de Jubileu, y dia del peccador, avui pues
habeu de abandonar las culpas, habeu de començar a fer penitencia, y convert-
irvos a Deu. Portiamvos al veus de aquest soberano diuini del intirn de nostres
cors, ja estem determinats de mudar de vida, y convertirnos a vos, pues ja
consepem que som pols y en pols nos habem de reduir, no mes apegos los alas
cosas de aquesta vida, que ja veem ara, que nos portabam enganats, a vos, los
unicament buscarem, perq. temint a vos tot ho tindrem. Ara nos sab mal
lo temps habem enuixat en vanitat, y locuras, y lo que es mes en ofensas
contra de vos, las plorrem los y de ellas nos arrepenhim, y vos demanarem pardo,
diem del intirn de nostres cors. Los Deu meu de

Exemple. Epam
Preferiu Thupento que en la Ciutat de Capoleto vivia una Donella, noble, discreta,
y hermosa. Era unica de ses Parees los quals temian en ella los olly concos y expensamias
ab aquest sobrat amor atanyan sols en donarli gust en tot lo que imaginava;
Consepent ella aquest sobrat amor apias de son pas, y tot son anhelu era temer
superfluitat y desahogo ses sentits: Era adorada del Joves y solasendes de aquell
Pais, y ella solientava ocasions de ser vista, cortejada y aplaudida de elle. Enganada
pues aquesta desditada dels gustos presens los havia porrat tal carino y aficio
que sol tractaba de eternizarse en ello. Multiplicaba tantas galas com si ho-
que de viurex molt amij: no gustava li parlar en de enfermades y accident
y molt menys dela Mort. De que reuerir hija adalantem ab la consideracio
los petars, y atormentar ala anima ab la memoria dela Mort. De esta mane-
ra vivia la miserable fent estudi de no pensar ab la mort, pensant que per e
aqueix camii havia de allargarse la vida, mes successi molt al contrari: Perq.
totant en lo millor dela edat, y en lo millor divertiment li vingue una malal-
tia si se al principi de poch curjda, mes despres se agrava de tal manera
que desconfiant los metges de sa vida, li ordenaren se confessar y disposar per
morir. Aquí fou lo llanto y sentimient de ses Parees, que veien bulladas las
expensamias, y castigada la omisso en no correptir la filla temen no diques-
sela. Ha Parees y Mares, que compte habeu de donar a Deu delas herembolte-
uras y deordis que permeteu a vostres fills y fillas. En aqueix conflicte
tement la Mare, que sa filla no perdes la salut dela Anima jurat ab la del cor,
la amonestà se confessar y disposar, peraque Deu for rexit ordenar de sa salut.

Creo es creble lo sentiment que feu à aquestas suplicas la mala filla. Jo diré me
he de confessar, i disposar per morir? Pues que tan exast se me ha de tallar lo fil
dela vida? No se ha de tenir compacció à mes pocha anys; alas premdas de que me
la adornat la naturalera? Aia es temps de manifestar la mia hermosura, i
la acompanyarla ablo adorno de galas i gustos que me ofeneren la vida. La mare
mia portia lo vestit mes precios, que vell adornarme, portia lo mirall, i me
compondria per viure: que lo desparar-me per morir es violentar mes anys.
Cotas i altres paraulas diré aquella infame Donzella: i la Mare que no ho
devia fer, cumpli lo que li digue la filla, li porta per alegrarla lo millor
vestit, i lo i porta demunt del lit. Començà la filla à vestir, bien lo mil de
guiebro, amonemant lo son consel i alivio de ses passatj suets. Se compongue lo
millor que pupue ab las galas, fiant ab ellas la seguretat de la vida. Pero
com no pupue compondre-se ablo mal, que la amaba acabant, faltant lo
animo queda desmayada, i caigüe demunt del lit. Agui fou la afliccio dela
mare, plorant des tuijas en vna perduda: Filla mia li deixa ab lagrimas
basta: basta aquestos adornos. converteixte de cor à Deu, que te disposa altre
millor vida en lo Cel, demanant perdo de toj passatj enuoy, aprofita lo breu
espaij de temps, que to quedam, peraque te siam profitorj per lo par de
eternitat. Mira que to la tua mare i desitjo ton millor be: invoca à Jesus.
perque te ajuda en aquest conflicte. Jo invocan à Jesus respongue ab despreci
la desditzada Donzella. Jo à Jesus diré la Infama, ni lo conech, ni lo vell, ni lo he
menester, perque tan inícamment me priva delas galas dela hermosura, i
dela vida. Vingue lo Diable mon exast Amich à qui he servit tot lo temps que
he viscut, i augmentont las veus amaba dient. Ca que te detons Dimoni? que te
detany tua so, i tua vull rex: perque no te men portas? Perque me traes de estas
angustias i congozas mortals, que me causam estas galas, que me depar, i jo las
depo per forsa? Anem Anem al Infern deprella, deprella. Quedaront desmayatj
loj que presentj estabam, la trieta mare sens sentir, i la desventurada filla mat-
ta i tan fea i abominable, que tornatj on si loj que la assistiam, no se atreviren
minar-li la cara, supint totj per lo espant. Heu vist Catolichy lo fi tam infe-
br que tenem aquell que confiam del sol que son format, i no volen tornar
à Deu? aquest es lo fi desparant del que posam la aficio en aquest mon engan-
no desparciam son Deu, i dividam-se de son rex que estenda i sol. i ja que fins
agui heueu requi lo mon ab ses lloerxas, hana que conepa sortie enuoy
conseruioj de cor à aquest Dno Senor Orientj dela mas Intim de vestrey corj.
Senor Deu meub.



Sermó de Rosas de Març:

them: Coronemur nos Ros. j. Sap 2. 8.

Letras 2. 1. 6. 1. 1. 8. 6.

Bagian fora aquellay locay y abominabley maximmay ab q.^e los
mals, los viciosos, los entrecogats als gustos mundans, y apaxens
deliciay desta vida, Atheistay en lo practie, y perimur Materia-
listay; peza desahogax ab mey llixeritat say feay é indomitay
passions, peza exitarre mey vns á altres als deleytes especial-
ment venereos, segons expressio del Sábí exclaman: Coroné-
muy nos Rosis: Adornemnos, diuen, coronemnos de apacibley
Rosay, q.^e ab sa velleza, ab son color, ab sa fragancia tribu-
tan cumulos de deliciay á nostra vista, á nostre olfato, y á
tots los demes sentits, q.^e satisfacián, y cumplieren, nostra sen-
sualitat, y desordenats afectes. Bagian dich, bagian fora sem-
blants perniciosissimay maximmay fundaday en las dels Ciegos,
é inconceixats Sentils, q.^e á est fi, com diu Pausanias, Adorna-
ban á la Diosa Venus ab coronay de hexmoray Rosay, de abont
cullintlay, segons se dedueix de Laercio, y formant Pomus, ó
Rams de ellay, las Ramexay atreyan á sos Salans. Ab q.^e los
Hebreos, segons incrimua Clement Alex, q.^e declinaban als idols,
y xituy Sentils adoxant á la infuixissima Venus, y á son ena-
morat Adonis, adornaban en sos combits las faulay de Hexmo-
ray coronay de Rosay, com peza exitar mey la sensualitat feian
dite Sentils, y ab vn notabilissim eages en cert luxoriosissim
combit dava la tant ~~luc~~ viciosa Reйна Cleopatra.

En altre molt
contrari sentit, y fi molt diferent sinch jo en lo dia de Vuy á exi-
tar, y fomentax en tots voraltres vns vivissims afectes, y desitjs
de gustos, deliciay, y suavitats, no vils, breus, feys y abominables,
sino solidas, verdaçay, permanents, y admirabilissimay prenen-
en contraposicio, las mateixay citaday paraules del Sábí: Coroné-
muy nos Rosis. Ca adornemnos, coronemnos ja de apacibilissimay
y delicionissimay Rosay. Y q.^e Rosay? Rosay del Korea, ó Rosay de
aquella, q.^e sent vna Gentil Primavera, aquí enriqui la ma

potestat del Altíssim ab quantay gracies, bellesay, perfeccions, virtuts,
ij privilegis paguio, com a Mare sua, ij protectora nostra contra la
Talesia: Circumdabant eam foris Rosarum.

Ca puey veniu tots Compadres
ij Devots de Maria S. del Rosa, o Rosari de Maria, veniu q^e a
tots combido en est sollemnissim dia, a coronarvos de estay Rosay:
Coronemus nos Rosis. Coronemus de Rosay de modo q^e recullint
ab devocio ingeniosa en esta sollemnitat lo q^e estia esparsit en las
demes del diferents estats de la vida de Jesu, ij de Maria, hem de for
mar com la Esposa un Ram de Flor, o una Corona de olorosas,
espinosay, ij al mateix temps deliciasay Rosay del Rosari, ij Rosex de
maria, q^e intimian en moralitzay las variay propietats de say
heroycay virtuts, ab delicias impendexables.

Abominem ~~per~~ las Rosay,
delos suavis delictes, q^e en un punt segons expaccio de Sob parvan, ij
se recan, deixemlos per aquells incensats, q^e se combidan a ferre
de ells coronay en mitg del furor de say viciis, ij exitemnos moralitzes
a ferres coronay de eiaay Rosay, ~~del~~ q^e ja mai se re-
can, ~~del~~ reculliday de la vida de Jesu, ij Maria, q^e per aiso se ane-
mena esta compresia del Rosari, o Rosex, per indicay, q^e es
un Ram, o Corona de Rosay culliday en lo Tardí de Maria Mare
de Jesu, anomenada per aiso en los Cantari Watus conclusus.
hort, o Tardí rancat a aquells inconceixats, q^e estan absumitral-
gustos, ij delicias de esta vida, al mateix temps q^e esta sempre
obexat perxa los q^e ab tenaxa ij devocio cullan en ell las Rosay,
ij raben en ellay disjuntay la fragancia q^e exalen, en los miste-
ris de Dotz, las Espinay q^e lay xodejan, en los misteris de Dolay,
ij la bellera, ij hermosura q^e lay doxman en los misteris de Gloria.
O q^e altrey son las delicias de estay mysticay Rosay, ~~de~~ ij
misteris, q^e se contenen en lo Rosari de maria! Ohu q^e perxa
excitarvos en avant ab mes devocio ij frequencia intento sea
voro veurex en est llocu xato contiat, per medi de est Tardí
fragant de Maria en la divina Gracia Ave Maria.

honra a la veritat, o Tardi ben concordat de varietat, y hexmeros ho-
res, q^e producen en abundancia Rosas olorosas, Espinoras, y hex-
moras, entre la varietat de mistexis quens proporan de la vida, mart,
y Floxia de Christo S.^a, y va N. Mare, es la devocio, q^e exerceitan tan
o menut los Christianis devoti y Confrazes del Rosa ab la refe-
ticio de Avemarias q^e com a mistica Rosas bon formant vna
corona enllagance de deu en deu lo hexmos Mixi del Pare nostre;
Rosas dich o hexmos Tardi es en q^e sens pda negaxce logran
lay devoty animas imponderables delicias. Si: estay com a chusell
deliciosos volans de rosa en rosa, festejant, y hexorijant ab
dulcissims cantos a la alegae, y ditosa Alva del perfectiion
dia q^e resplandee en ins coxs participan la ja los hexmosos
colores, y doxats resplandox del verdader Sal de Justicia ab la
axaia del E. pexit Sant q^e lay adorna. A qui ab q^e delicia: gran
de vna continua primavera entre los Ayres frescos q^e lay
recrea, y entre estay Rosas, q^e entre mil suavitats de olor los
ocasionan mil delicias: aqui de est modo se ou la ven de la lux
tola, q^e al mateix temps q^e gennega, conta ab tota dulzura:
Aqui es ahont passejante espaciament lo espai de lay Sergey,
q^e se relectura entre tan hexmoras Rosas, y Floxas Mixis for-
ma vn paradis de deleyte, entexetivamente, y gustos, cumplint
sos desitjs q^e son de hivitor entre los fills del homeus.

Voleu vna
clara explicacio de esta plausibilissima veritat? Voleu clarament
entendex los deliciossims effectes ~~de la vida~~ q^e producen
en vortxas coxs, lay mistica Rosas de lay Avemarias ab la
intexporicio del Mixi del Pare nostre, al mateix temps q^e
vota vortxa consideracio de Rama en Rama entre los pasos
de la vida, passio, y mort de Christo S.^a, y de Maria S.^a va
Nare: ateniu y repaueu primerament com en lay fullas
de tals Rosas estan exxits, y se pronuncian vna y dos vegadas
los dulcissims noms de Jesu, de y de Maria, y estan al mateix
temps tota mativada de lay Gracia, Privilegi, y paxpazatibay de
esta sobexana Reyna, aveguant al mateix temps en ellay son
paxxocini. Repaueu pue repaueu be, q^e si l^e Beannat du q^e lo
nom de Jesu es mel en la Boca, melodia en lo ohido, y Tubilo en
lo Cox, lo mateix dia Ricardo, del nom de Maria, es aliquid ampliy

encara diu encadeix lo nom de Maria al nom de Jesu, en dul-
zura, melodia, y suavitat, no perq^e sia mes poderos, sino perq^e no
es tan temible. Puey q^e al mateix temps q^e se expresa en las
misticas Rosas de las Ave Maria nos representat estay a aquella
soberana Reyna plena de Gracia, y mas la fan veure entre
hermosissims esmalts ab Jesu lo fruit Benaventurat de son
fill en say entranyas, Benaventurata entre totas las Donas, glori-
ficat, y Beneit lo fruit de son ventre Jesu. Y si qual es lo fruit
tal sol rex lo arbre quel produex, y qual es lo licor, y fragancia
de q^e se fa la mel, tal es la flor de que ix, y la planta quel pro-
dueix, q^e dulzura, y suavitat rex la del santissim nom de Maria
expressat en estos tant bellissims esmalts, y contenint en si on
fruit sobre tota dulcissim, y amabilissim, y q^e contento, dulzura,
y suavitat causada als q^e en sa boca demoren tan amonut-
tant suau, y dadas Rosas.

A mes de això segons refereix Cesario
Certa Dona de Colonia assegura a son Confessor, q^e no podia pro-
nunciar lo nom de Maria son convertitve sa saliva en sucre
dextit, y mel suavissim; o experimenta aixis lo mateix son
Confessor passats tres mesos de pronunciarlo ab Devoció, y fre-
quencia; experimenta lo mateix, altre S^t Monjo, y final-
ment lo Beato Hermann premonstratense asseguraba q^e
al q^e pronunciar lo nom de Maria era tanta la suavitat
y dulzura q^e sentia, q^e ~~ligura~~ fins la terra li pareixia ada-
lon lo dor de totas las flors, y Arzemas; si puey lo nom de
Maria aixis pronunciat ab frequencia causa tanta dulzura
y suavitat, q^e fará quant esmaltat en las misticas Rosas de
las Ave Maria, y acompanyat de las Gracias Bendiccions, y fruit
de la soberana Reyna, q^e goitaj, q^e consols, q^e contentos, no
sol sensible sino també sobrenatural; puey q^e los maitors
Angels segons fouxeblat a S^ta Brigida al ohix est tan-
tissim nom se omplen en los Cels de incomparable dulzura.

y si juntam a això aquell esperit, y afecte ab q^e volant
vostre concidexacio de Rosa, en Rosa, q^e esto es de una a altre
Ave Maria bu renovant la v^{ost}ra memoria, y passos de la vida,
mort, y Glorias de Christo S^t, y sa S^t. Mare, qui bastaxa a pon-

deixar los aumentos de estas delicias, y dulzuras, el qui renovant la memoria de aquells imponderables goitz, y Maria senti en la Encarnacio de son Fill en la visitag^a feta a Sta. Teabel, en lo naciament de est son fill en Bellem, en la presentacio, y encontra alla en lo temple com poden deixar tals goitz, tals dulzuras de Maria, com die poden deixar de comunicar-se als lo major deserte als q^e devotament los meditan sent propis a las oras de tals misericordias lo despedix semblant suavisissimolax y fragancia. Ni penseu, q^e las Espinas q^e eiaay koray encueien en los interminissims Dolors q^e senti lo s^r en lo hort de Getsemani, en aquells cinc mil, y tanto avots q^e sufri, en aquella Corona q^e fou clava da en son cap de penetrans espinas, en lo pey de la Creu, y en rex clavats en ella mescliam: fel a las sobreditas dulzuras bastimant lo cor al mateix temps, q^e se consideran; perq^e com diu s^r Augusti: Dulcedo Jesu Christi plena sunt Misericordia, plena pietate, plena dulcedine, et plena Caritate. Y q^e altra cosa rino gloriar, y suavitats han de redundar en lo cor del q^e devotament medita la triunfant Resurreccio del s^r, y Ascensio al Cel, la Vinguda del sobexano Cruxit, la Assumcio de Maria s^a, y Coronacio en la Gloria. Es cert q^e tals dulzuras, gloriay, y suavitats sols qui las capenimentan poden un tant explicallay, al mateix temps q^e xeront a menut, y ab tota devocio lo koray se forman coronay de tant gloriay, y entre espinas gloriosissimay koray.

in Manuali
Cap. 27.

O si ara pujay a ocupar lo sagrat de est pulpit aquell afortunatissim Novici, q^e com se referen en las Chronicas de la Serafica orde, q^e ensenat de la mateixa Reyna dels Angels Maria s^a, y Repetint moltes vegaday sa Corona, s^r St. Rorari, fou vist en certa ocase de son Mestre, ~~donant~~ molt elevat y devant de ell, un Angel molt resplendent, q^e tenia en las mans un fil de or, y en ell anaba enfiliant unay hea motissimay lora q^e li eiaian de la boca, y de quant en quant enfiliaba un fragorantissim lili; fins q^e ocupat ja

Deixem pruy deixem aquell. Delictey sensual. ~~com~~ segons Solin

xiem lo oloz suavitat, y fragancia Celerial de las nomy del

naç de Poray als heros vencedors. Aquiles, Hecor, y Eneas,

la Corona de eterna Gloria. Ca puey, coronemus nos.

tipo di bionici bulloni: vive in un'area intorno a ogni incendio. 5 Cyo

Sermon del Juicio Universal.

Cum venerit Filius hominis in Majestate sua
tunc sedebit. Mat. 25.

Padre Eterno! ¿verá verdad, que aquel nuestro ingenito Hijo,
que venido de nra carne, le enviare en la tierra, para q en
qualidad de Salvador, sacase al mundo de la dura esclavitud
del pecado, le enviare con divina de Juez incorru-
tible; para q con su misericordia, Omnipotencia destruyere la audacia
de los Pecadores? ¿verá verdad, que aquel vno Hijo, que nacido
en las pañales de Belén, elevó a nueva vida a todo el genero
humano, le veremos otra vez en un trono de Majestad, circun-
do de nubes, y de llama, para celebrar con pompa de honor
las almas espantadas con tanto ven degrañado
Hijos de Adán? ¿verá verdad, que aquel vno D^o Hijo, que des-
pués de haverlo matado los hombres con su mal ignomi-
niosa pena, le enviaron a vos adolorido de llagas, recibidoy
por nra redencion le enviareis un dia armado de vray pa-
ra reducir a ceniza la insolencia humana?

Si; después de los
obstinados Pecadores, que avivados mil veces se van de la misma
inimicidia, para abusar, van multiplicando la ira para el
dia de la ira; razón es que después de tantos siglos de Paz ven-
ga finalmente un dia de Juicio Universal, que llama a resi-
dencia a los implacables Pecadores. Qui lo asegura el Evan-
gelio, que no se puede olvidar sin horror: Cum venerit Filius
hominis in Majestate sua et omnes Angeli ad eo tunc sedebit.
E. ar. nix. O quantos fieles solamente de boca lo confiesan
con la lengua! O quantos infieles de corazon lo negan con las
obras! Pero havéis de saber, que después de un largo giro de
siglos, precedidos por los divinos decretos, conocidos solamente
por la mente del Eterno Padre, despare de este Dia, que agora
vos en este punto, sera citado para comparecer todo el universo.

O que dia van fatal! Espantoso dia! Porq la sola vista de tal Juez
con sola su formidable vista, bastará a hacer temblar los mas ter-
coraciones. Espantoso dia! Porq la Divina Justicia de un vray sea
man, donde con la balanza del Sacerdote se pesaran todos los
en unos siglos, con los siglos, y aun los siglos, para dar Poche

día! Por la acerbidad de una nemenda sentencia, que a los infelices reprobos será un río de eterna condenación. Veris si OO más las tres fatales causas de aquel funesto universal Juicio. Mas, yo resumiéndolo a menos, quiero decir que el día del universal juicio será para nosotros un día espantoso; pagj veremos: mas un Juez sin Misericordia: Un día de rigor; pagj veremos: mas sin Abogado: Un día de dolor; pagj haremos una venencia sin apelación. Tres puntos del sermón, mas argumentos para la ora atención.

Primera Parte.

La diferencia que hay entre la primera venida de Jesu Christo al mundo; y entre la ora, que será para reducir al mundo a un fin, no es ora, OO más, sino que en la primera es, para hacerse Hermano nro, romando nra humanidad; y en la 2a viene para ver si hemos vividos como Hermanos suyos. En la primera viene para ver nro Padre, dándonos un nuevo ser en la gracia del bautismo; y en la 2a viene para ver, si nos hemos portado como sus legítimos hijos. O dichosos nosotros, si pudiésemos entonces testificarle la hermandad convalidada con El, expresada con una vida imaculada! Si hubiésemos conservado el bautismo con recibido en su Ecclesiencia, sin degenerar de los comunes parentos! Gran dicha sería la nra! Venturosamente lo experimentáramos el Padre mas afectuoso que jamás. Mas después que en aquel fatal día seremos conocidos por sus hermanos, mas hermanos nacidos; seremos conocidos por sus Hijos; mas hijos espurios, le tendremos que experimentar a pesar nro por un Juez sin Misericordia.

El mayor exceso de su infinita clemencia, que ha movido con el Hombre el Unigenito del Padre Eterno, fue sin duda, el incarnarse con nra fragilísima humanidad. Esta es aquella obra, que obliga a las mas sublimes inteligencias del cielo a la mas estúpida admiración, y a concebir en cierto modo invidia a la nra condición, ennoblecida tanto con la unión hypostasyca de Verbo Divino. Inque no queriendo unirse con su noble naturaleza, parece que la aprecio menos, que a la enfermedad y bagesa humana, con quien se estrechó tan íntimamente. Gran día fue esta, y resplandece ella tanto mas, quanto parece dignarse el Señor de ser llamado nro Hermano. Dicere fratribus meis.

Pero Yo ingenuamente digo, que sería mejor para nosotros, si a:
mas hubiésemos participado una granja tan grande, que después
de haverla participada, haverla envilecida con la villanía de
iras. Delusivas acciones. Y a la verdad si creemos al Apocal.
S. Pablo, el único blanco de Dios en hacerse nro Hermano, no
fue otro, que conociéndose Nosotros sublimados a tan elevada
esfera, curásemos igualmente con la practica de las virtudes,
y con la fuga de los vicios, de no degenerar de nro noble linage.
Apparuit dice el Apocal. Apparuit benignitas, et humanitas Sal:
vatoris nostri Dei, ut pie vivamus in hoc seculo. Y en efecto
debe ser así, porq. redundaba en injuria del Hermano, que es bu:
eno, la malicia del onzo, que tiene una vida libertina.

Ahora ya
que no podemos negarme haver Osoños mas de una vez come:
ndo ración contra de este tan Santo Hermano, tan cercano,
tan íntimo con nosotros; de que modo pensari que le hallarém
en el dia del Juicio? Que pensari tal vez, que el Parentesco con:
nabido con el le hará olvidar los agravios recibidos? O que lo:
cura! Seren conocidos por sus hermanos; mas saberi como? Del
mismo modo que conocio los suyos Joseph Viray de Egipto. Oídlo
por vida vna. Apenas pusieron el pie en aquel reino las Her:
manas de este Principe, luego fueron de orden suya conducidos
encadenados ante su tribunal, publicados a von de rompera del
crimen de Espías, y asesinos. Allí cargados de cadenas fueron
arrazmados delante su nono. Con la cara llena de confusión es:
peraban ya ser condenados, o pasar su miserable vida entre
cepos, o a morir ahorcados en un patibulo. Mas quando fue, que
desmayados del todo perdieron toda la esperanza del perdón.
Fue quando conocieron, que aquel, que estaba sentado en el trono,
de Juez era el Hermano tan perseguido de ellos. Eoo su Joseph tra:
ra vna vez, quem vendidim. Erro no fueron voces, sino sacris; no fue
hablar, sino un monar, que hizo Joseph; Porque derribando en tierra
a los amarecidos Hermanos, no tuvieron animo de responderle una
sola palabra. Así pues, no quando se vieron vergonzosamen:
te presos por asesinos, no quando se vieron muy convencidos de
espías infames, sino qdo se vieron convertidos por Hermanos nar:
dores de el aborrecido Hermano palpito de espanto sus conaciones
y con todo Joseph fingia.

rando en el Transitorio. Por lo que habiendo Santiago de esta finción, la llama regeneración, por cuán malos sean verdaderos es, que una vez bautizada es verdaderamente Hija de Dios, con una ventaja superior a toda otra generación de la carne.

Alora para comprender
cuanta, y qual sea la obligación que tiene por esto qualquiera de
los Fieles a Dios en cosas relativas al Evangelio. Qui dicit
ut ve in iovo manere, desce, vivit ille ambulavit, et iove ambulare.
Vea toda la obligación de quien Profesa el Evangelio. Fija los cami-
nos mismos, que Jesu Christo ha pisado, seguir puntualmente al Señor
como hijo a un Padre, sin declinar a una parte, ni a otra de su
norma sagrada. Desce, vivit ille ambulavit, et iove ambulare. Obli-
gación es esta solemnemente jurada delante de Jesu Christo por qual-
quier bautizado. De donde es, que tambien de esto en particular ques-
ta el hacer exacta inquirición en aquel espantoso día. Que quiero
decir con esto? Quiera ver si una vida fue conforme a la vida: Si
las costumbres de uno fueron semejantes a aquellas del Padre; si la
copia de los Christianos concuerda con el Original de Jesu Christo. O que
caso de confusión! Vea a Jesu Christo el Padre, y cabeza de los Christia-
nos sentado con magnifico trono para ver no ya Padre vino Juan
reverso de sus propios hijos! Vea a Jesu Christo con el libro de su ado-
rado, y de nro profesado Evangelio para ver quanto discorda la ma-
licia de los contumaces Observadores de la santidad de aquellos san-
tificados preceptos! Pobres de nosotros! Como a un caso tal veremos
conocidos por lo que somos! Cuantos hijos Adulterinos comparceran?
Cuantos extraneos? Cuantos pastores ilegítimos? O quantos con el carac-
ter en la frente de Christianos, se hallarán Hijos del Atheismo?
Cuantos alistados bajo la bandera de la cruz serán convenidos
por conjurados del Crucifijo!

En los primeros días de la vida era con-
tinuo, conservar aquella vestidura blanca, con la qual eran vesti-
dos los Christianos recientemente bautizados. Al fin de que, acaso,
cuando que alguno de ellos, vencido de los tentos, renegase de la
fe, se le mostraba un libro escrito para su apenta; para que en el como
en un blanco pergamino leyese aquella Profesion que havia hecho
a Dios que de nro no havia mantenido tal me parece que machacaba Jesu Christo
en el día del Juicio, con los aquellos Christianos, que no obstante la promesa
hecha a el en el bautismo, viven de tal modo, que apenas se puede llamar

Diferencia entre ellos, y entre los Enemigos de la Lee. Esta es la que con el como
mó indignado, rompió en la mano aquella vestidura, que en el bautismo
declará a los Bautizados inocentes, y limpió de todo reato de culpa: Yo
de encendido de varia manera, a los circunstantes prevenciones. El
ad, Dios, Indignos de mi nombre, mirad aquel vestido, que do como fuese
os que viose allí luego en el río nacer para aquejaros como mi ana.
Dios. Esta es aquella honrosa toga, que no se os fue dada por
mo fin, sino para el candor de la conciencia a este mi tribunal. Es
lo manifesté con una propia boca, declarandoos entonces amigos en
jurados de vros contrarios enemigos.

Mas donde está el cumplimiento de
vra Promesa? Ma infieles! Vemos vós aquellos, que en el punto de
vra bautizados renunciaron a la culpa. Pero ahora hallo yo, que sin
contar los pecados leves, de los mas enormes cometieris a millares.
Vemos vós aquellos que fuisteis venados en mi viva carne, en el
aumento de me fueris públicos defensores. Pero yo hallo, que fuisteis
enemigos de ella hasta la muerte. Vemos vós aquellos a quienes he
puesto tal en la boca, para denotar la sabiduría con que debieris
regular vna lengua; y yo hallo que no lo habeis hecho. La habeis de
enfrenado enormemente hacia contra el cielo; hasta a despreciar
mi Como Nombre. Vemos vós aquellos, que fuisteis ungidos con la
sagrada Chisma; para declarados, quasi mis sacerdotes en el grande
templo del mundo y no menos religiosos, y reverentes que vrosos han
sido los sacerdotes, que antes han profanado sus mesquitas con tanta
desvergüenza, ya habeis apreciado poco bagatela como vrosos han
veis presbiterado mi santuario. He aquí unos clarísimos argumentos
de que habeis apreciado poco aquella gracia, que os agrego a mi Fili-
cion. Ahora pues ya que vrosos no me habeis mirado, como a vro Padre,
tampoco lo os convoco otra hijos mis verdaderos, sino por hijos adúl-
teros, por hijos bastardos de mi gloria, por hijos ilegítimos de mi Causa.

Con estos sentimientos hablaba en aquel día el D^o y eterno Juez; y vrosos
que podréis responder? Váscu me? Oid a Luciano. El mejor partido
que hallará quien no ha vivido como a Cristiano verá el mismo
reconocimiento en el abismo de su confusión. Ahora sea lo estable, ni
hul habens dicere. Pero convenido como se amano mayor a Cio, quien
le fue hermano verdadero; convencido de hijo foultrario de Cio, quien
le fue Padre verdadero, en el mismo curso, que se expone a ser un
Juez sin misericordia, verá también que hace la figura de los. Rogado

Sumario, que el Poder sea deo sin Abogado.

Ahora, que es tiempo de

Recordar la causa de los Pecadores es patrocinada de varios Defensores; y el mismo Dios, que no castiga sino quando no puede mas sufrir ha demandado a beneficio de muchos Abogados. Los Abogados son los Santos del Cielo; Abogada nra es la Virgen y Madre Santissima; y Abogado es tambien el mismo Dios humanado. De los vnumeros es cierto que son nros Intercessores; pero en tanto la D^a gracia se nos es concedida, en quanto que multiplicadas intercessiones nos la impetran si habiamos de la D^a Gracia. No hay momento que no la impetremos con este sobrenombre, dictiones: Eya ergo advocata nra. Finalmente del mismo Jesus: La misma lo dice el Evangelista Juan con estas palabras Advocatus habemus apud Patrem vestrum Christum filium, etc. son nros Abogados. O quantas veces por ellos, de Dios de las eternidades, nos hacemos capaces de los gozos eternos! Ya os lo he dicho, que esto es ahora, que es tiempo de misericordia. Mas no pasará asi en aquel dia reservado solamente a su venganza. Los Escogidos del Cielo, que ahora hacen de buena gana nras partes, quanto entonces serán amigos de Dios, tanto mas serán enemigos de los Pecadores. Maria que ahora es el mas fuerte auxilio, y refugio de quien peca, sera entonces su mayor contrario. Jesu Christo, que ahora, qual nro defensor con muchas sus honrosas llagas encara, nada al Padre, nos alcanza tantas veces el favor de la misericordia, en aquel fatal dia se notara en su faz tan implacable, que abrasará con flamas de indignación a todos los incontinentes. ¿Que? ¿que hej mandado, que siempre Dios haya de quedar vencido por los Pecadores? Hemos visto tantas veces, que los ha tolerado sin castigar. El menester es el de despojo de los Pecadores triunfe de ellos Dios una vez.

Des vendrá, si, les vencerá en aquel dia, quando venido el en su tribunal en el valle de Josafat mandará a sus jueces a que se repartan los complices delante su trono, quantos hijos de Adan han sido, son, y serán, para occurrir con toda justicia las maldades cometidas. Al examen, pues, vira el Juez eterno, al examen, y a juicio o castigar. Surge inquit, venite ad iudicium. Todos compareceran, luego, luego: Mas a quien llamais Senyor? Vengan sea primero los Sucesores; pero inquit, iudicium a domo mea. Ay los Agnados iniquos del Altísimo! Nosos veremos los primeros de ser juzgados, para haver como los Jueces supremos del mundo. Aquí, pues, como

Yo, o Juez severísimo. Ven aca Sacerdote, ven aca Predicador: redde
rationem villificationis tuae. Yo te he alzado bajo la insignia de
mi Capitan. Franco, parag heho imitada de tan buen Padre, des-
gastes como El a ser un Angel, éragon en carne. Yo te he pro-
movido al ministerio de mi altar, parag aprovechandose con mi
cuerpo, y regalandose con mi sangre, viniesses a ver por el mundo
un nuevo Dios en la tierra. Yo te he confiado la Predicacion de
mi Evangelio, parag anunciando mas con el exemplo, que con las
vozes encaminaves por la cenda del cielo tantas almas, que ca-
minan al Infierno. Dame cuenta aora de aquellos ai, que has
gastado en la religion, sin vivir como Religioso. De nies votos
que me prometiste mas no observados: De haver consagrado brio
de un saco de penitencia las pasiones rebeldes. Dame cuenta
de tantas millares de sacrificios, celebrados sin el aparejo debido.
De aquellas veces que has depositado mi cuerpo dentro de una
cueva de inmundicia: De tantas absoluciones dadas a Penitentes
relaxos. De tantos verdaderos, que has fomentado en tu am-
biciosa, y vana mente. De tantas palabras salidas de tu boca
de mal exemplo. De tantas cosas que vivieron de no pierso na-
ra peccar el Proximo. Dame cuenta de tantas veces, que has
predicado, por solo el premio de la vanagloria: De aquellas
compuniones que no causaste con el corazon. De tantas almas
ahora condenadas, porq no cuidaste convertirlos con tus sermo-
nes. Dame cuenta, dame cuenta: Ah no may Juez Severísimo
Que todo es verdad quanto me opones. Es non potero tibi res,
pendero unum pro mille. Ay de mi pobre Capuchino! Ay de mi
infelicitimo Sacerdote! Ay de mi desventurado Predicador! Ay
oygamos a los demas.

Ungite mortui, venite ad iudiciu. Quien se llama?
Sean conducidos aqui los Inocentes de los tribunales. Sea desgraciados Ju-
rias. Yo he puesto en una mano la Judicatura de los Pueblos, a fin de que
tomando en la mano la balanza de la recta Justicia, fuesen por vos
nos iustamente condenados los reos, y de la razon abuelos los Inocentes.
Dadme pues ahora cuenta de quanto haveis obrado. Mas ha infelices!
Yo hallo que haveis comprendido a centenares de causas; que de Clientes
haveis a millares; mas encuentro que las causas de los pobres o fueron
dejadas abandonadas, o por falta de otomano fueron ellos condenados a
la pena injusta entre si. comas las causas de los nobles, e porque

fueron patrocinadas de los favores de los Grandes, o favorecidas del em-
peño de una Dama han sufrido presto a desgracia de los Inocentes.
Y que? Que pensabais tal vez que havia de estar siempre sepultada
la bellagueria? Ya, ya ha venido al tiempo de hacerla patense a
todos. Tu fecisti in abscondito; ego autem faciam verbum hoc coram om-
nibus Filiis Israel. *Adelante.*

Surgite mortui &c. Quien se llama? Se
llaman los Padres, y Madres. Aca Madres ciegas. Aca Padres infelices.
Yo os he arado con el nudo de un Sacramento a fin de que vivien-
do vivos, como Santos con la santidad del matrimonio tuvierais con-
firmados vros hijos. Dídme cuenta ahora de vra fidelidad. Ha mi-
serables! Leed en este libro de una en una aquellas amistades
suspectas, que mantuvieris. Leed aquellas vicios adulterios, que
ocultasteis: Leed aquellas impurezas, que en tal parte cometieris.
Mirad aquí a vras hijas condenadas a los infieros por vxo mal
ejemplo, y porq no supiereis educarlas. Pues ahora me pagaréis
de contado con castigos eternos la perdida de tantas almas a vros
encomendadas. Ammuy coram de manu vra requirad. Adelante.

Surgite mortui &c. Quien se llama? Se llaman todos: Hombrs, y Mu-
geres; Padres, e Hijos; Sacerdotes, y legos; Magnates y Plebeyos; Seño-
res, y Siervos; Pecadores, y Justos, todos aca a mi Tribunal. Sigue qui-
oso descubrir la Conciencia de todos, paraq con esta clara manifes-
tación quede afrontado un Sacerdote leo a vista de un seglar
innocente. Un Padre escandaloso delante de un Hijo virtuoso. Un
Señor insolente viendo a su vasallo oprimido. Un Pecador arrogan-
te a vista de un Justo vilipendiado. O Dios! Y quien podría sufrir
tan cruel vergüenza al verse publicado delante de todo el
mundo aquellas mismas culpas, que con tanta cautela se tienen
ocultas a los Confesores! Este examen os cito Chaurineros! O
entonces si, que será acabada por mi, será acabada por vosotros,
será acabada para todos! Yenne tanto quid ad hoc respondebinus?
Que podremos responder al Juez, os pregunto con el P. Agustin?
De que nos valdrán las excusas? A que uno nos apellazemos? Quien
hará nra parte? Quien tomará nra defensa? Ya os les enla-
heare, que discurriréis echados al Panoñal de los Santos Amigos
del Juez, o a la compasión de María su Madre Amantisima, o
a la Misericordia de Jesu Cho. Mas hay engañados! Si entz se-
ran vras esperanzas, sabed que todos en vez de abogar, agravarán

mas las culpas. Así porq los Santos sean Amicisimos del Juez,
y por consiguiente terribles a de sus enemigos los Pecadores. Así
porq Maria es madre verdadera del Juez, sea la primera
en vindicar las injurias hechas a su Hijo. Así tambien; porq
Jesu Cho si fue con nosotros todo Misericordia, quessa castigar
entonces las ingratitudes de los hombres.

Demos una g'edada al Evan:
gelio. Hablando de aquel ultimo dia el Señor, hace saber que los
primeros mensajeros, de los quales sea precedido aquel fiero dia
sean las señales, que se vean entonces en el Sol, Luna, y estrellas.
Eunt signa in sole, luna, et stellis. Mas paraq estos señales
en las estrellas? y en la luna? Porque tambien en el Sol? Ya sa:
ber que los Señores mensajeros aquellos lucos solamente nos embian,
que a ellos comunica el Mayar de los Asnos. Y si este se dejara ver
entonces por aquel tiempo eclipsado, repulsado, como Eclipses deja:
rá todos los domos Asnos. Enna aque la comun de los Capitanes,
y pasando de la letra al sentido moral, dicen, que por las estrellas
se comprehenden los Santos del Paraíso; por la Luna, Maria; y por
el Sol Jesu Cho. Ahora decidme: con que señales aparece al presente
este Sol Divino? Con señales de clemencia, y con rayos de Mis:
ericordia; porq Advocatū habemur apud Patrem Jesum C. Por lo que
los Elegidos, y Maria, que a fuer de otros menores tienen parte de sus
lucos los experimentamos tambien Piadosos Defensores. Mas en aquel fa:
tal dia? Ha que noceran la cara los Planetas? Parebit signū filii
Hominis: transcurrat este sol de Justicia, mas sin los rayos de su Mi:
sericordia: transcurrat mas con señales tan espantosas, que de ter:
ror recará los coras de los mortales: Arescentibus hominibus pre:
timore. Pero para los Electos, y Predestinados se verá venido de las
mismas qualidades de Misericordia. Stella cadent de calo. Los Santos,
de Abogados nros se noceran en Jueces rigurosísimos. Et Luna? y
Maria? Por no hacer su parte de Abogada, no quessa comparecer
en aquella funesta scena. Et Luna n dabit lumen suū.

Ahora pues
hallandme al Pecador, en medio de tanta confusion, y lo que es peor
Hecho reo de millares areñados en un tribunal tan riguroso, no
solo no haver quien por su defensa diga una palabra, sinoque por
su cruel tormento todas las criaturas hacen los partes de Fiscales.
Entre tantos argumentos de desesperacion, como tendia animo de
esperar una pequenisa centella de Misericordia? Tu ponte le clama

S. Eusebio, Misericordia pater, primus de Misericordia contemni subdican-
dos. Ha que este sea verdadero de Judo deruido tanto tiempo, y irac-
rado con la insolencia de los hombres, amenagaa solamente, mager,
muerres, vengangas! Que mas? O Dios! Deseneos, si potete, solo resta
caer sobre vna cabera el ultimo rayo de equanto, que vera una
sentencia inapellable! Sentencia inapellable! Ay de mi! Aqui co-
mienzo a remblar antes de voronos: Aqui me palpita el Corason:
Aqui vacilla mi entendimiento! Sentencia inapellable! Si quien
lo duda? La sentencia que dasa este Juez no admite apellation.
Ultimo golpe, ultima espada, que a voronos quiebra el hilo de la ex-
istencia, y a mi rompe el del Discursu. Segunda Parte.

La ultima funcion, con que se cierra todo tribunal es la sentencia. En quanto
todos los vicios, que se aceptara, admite la apellation a otro tribunal; mas vaberi-
gdo? Lo la sentencia fulminada contiene algun gravamen, y danyo al Rec: o
bien, qdo el tribunal que condena conoce tribunal superior; o bien qdo hay
tiempo de apellarlo. Veamoslo brevemente. En primer lugar: Ella vera
una sentencia justissima, asi como dicen los Theologos, qdo Dios tasa la
pena siempre la tasa citra condignu. Sin, pues no contentiéndose en si algun
gravamen, cierrase por esta via todo lugar de apellation. En 2º lugar,
el Tribunal de Cho no conoce otro superior. Porq, si bien en quanto hom:
bre sea el inferior al Padre, y deba el juzgar en qualidad de hombre,
de ninguna manera el mismo Padre, tal vez para mostrar que los de-
cretos de su Hijo sean sin apellation, querra meterse en la causa uni-
versal de los Pecadores, segun nos ensena el mismo Cho en el Juan: Neg
Pater iudicat quemquid, sed omne iudicium dedit Filio. Y veis aqui la ora
causa, porq una sentencia vera sin apellation. Finalmente se prueba
de la circunstancia del tiempo necesario a la apellation. Porq declar-
ando el Senyor a los Apostoles, quanto haya de durar aquella ma-
gica scena, no nos asegura mas tiempo, de aquel que ganaria un rayo
en el corte del oriente al Occidente. Sicus fulgur corit ab oriente, et
parit huius ad occidentem, ita erit advenius Filiu hominis. Tanto que
dicho, y hecho sera en un tiempo, en q veran los Pecadores fulminada
y executada su sentencia.

Sin esperar de recurrir a los Infelices a otro Juez
menos riguroso, deberan de buena o mala gana recoger la cabera a
quanto veran decretado de este inecorable Juez, que despojado de los
afectos de compassion les destinara a las llamas sempiternas. Sic male-
dicti in ignem eternu. En estos pocos terminos se incluye el tena in-
fauito de la sentencia justissima. Pocos terminos, si, mas o quanto
pensaran sobre las espaldas de los condenados! Porq en ellos esta es-
preso todo el mal, que deberan sufrir, y todo el bien de que quedaron
privados. Discedite a me. Ved toda la pena de danyo. In ignem eternu.

verá toda la pena de venado, en que verán los Reprobos eternamente atorados.
Que será como un decí: Apartaos de mí, que soy vtro Dios, vtro Padre,
Principio, y vtro último fin. De mí que soy vtro Redentor, que por vtra
muerte de Cruz, Divcedite: apartaos lejos de mi presencia, de mi
protección, de mi reino. Divcedite, apartaos de la compañía de este
Ángel, que os di por Custodio; de la casa de otros Santos, que fue-
ron vuestros Abogados: de la casa de mi madre, que también indigna
nada no os puede ver. Maledictos maledictos, y maledictos en el alma,
maledictos en el cuerpo, maledictos en el entendimiento, maledictos en la
voluntad, maledictos en vros sentidos interiores y exteriores, maledic-
tos en vros mismos, maledictos en vros compañeros, maledictos en
el tiempo, y maledictos en la eternidad. No os aparto de mí, pasad
vivid según vtro Capriccio, como habéis hecho hasta ahora: Os aparto
para encerraros en una prisión, donde los muros son de fuego, y
todas las paredes de fuego el techo de fuego, el pavimento de
fuego, el aire de fuego, las cadenas de fuego, y todos vuestros pene-
rados de fuego. Divcedite a me maledicti in ignem eternum.

O que
sentencia tan terrible! O que espada de dos cortes! Será esta una
espada tan afilada, que separando al Justo del Reo, al Reo del Justo: Al Padre
del Hijo, y al Hijo del Padre; al Marido de la mujer, a la mujer del Marido;
al Sacerdote del Layco, al Layco del Sacerdote; al pobre del Rico, al Rico del
pobre, para su última agonía, para su último golpe iuncti in vultu
dicant; iuncti autem in vita eterna: Los Reprobos para siempre en el
infierno; los Justos para siempre en el Paraíso; y enmenguos o que
vergüenza! O que confusión eterna! La mayor vergüenza, que de diosa
cubra al corazón christiano, yo creo, será esta: Que con la certeza
de tanta confusión en el día del juicio, no se averguenza de obedecer
a Dios a la salvación. Ha Christiani! Es posible que queráis muy sea
condenados de Ego a un penas sempiterno, que no condenados vros-
nos mismos a un padecer momentaneo! Es posible que cayendo
vuestros un día de juicio tan riguroso no hagáis ahora juicio de vtra
vida?

Ha no sea así, o severísimo Juez! No nos apartados del temor
de vtro juicio os replicamos en los sentimientos de vtro siervo Gerónimo:
Memento futurum iudicium, ideo cruci tuæ crucifigentes omnes
concupiscentias carnis, tibi convivere, tibi commorari, vbi conq̃uiescere
parati sumus. Si, viva voladamente crucificada con vos la nra car-
ne: mueran todos nros afectos carnales, y quede sepulturado todo
fuego de grandera humana en vtra sepultura. Pasad en aquel
día, en que se entenderá el fuego de vtro furor, no seáis en nosotros
un Juez sin misericordia, y nosotros no seamos delante de vos unos
Reos sin Abogado; y finalmente no hagamos la esperar de vos
una sentencia sin apelación. Dios lo haga. Amen.